











Do D. Rome Rodrigues, da Gama Lobo,  
Magistral de Evora

D.

21-06-1923

J. V. B. H. 2. C. H. 1. 23



EL GENIZARO DE VNGRIA.

# COMEDIA FAMOSA,

DE DON IVAN DE MATOS FRAGOSO.

Personas, que hablan en ella.

El Conde Rodulfo. Laura, criada.  
Ricardo. Celia, criada.  
Catarro. Enrico.  
Federico Emperador. Fatiman Turco.  
Matilde. Mahomad Turco.

Zayde.  
Corayda.  
Músicos.  
Criados.  
Acompañamiento.

## (P.) JORNADA PRIMERA. (A.)

Salen el Conde, Ricardo, Catarro,  
y Federico.

**Cond.** ¿En donde, gran señor, tan recatado,  
¿detrás huyes te alexas? ¿que cuydado

puede obligarte à tanta demasia,  
quando cercada yà tienes à Vngria,  
y esta noche el asalto procuramos  
de tu invencible diestra? ¿donde vamos?

**Ric.** Donde por este bosque pavoroso,  
que el Danubio guarnece cuydado,

¿cuando sus verdes margenes quebranta,  
nos conduces, señor, con priessa tanta?

**Cond.** No eres tu Federico, à quien la fama  
de todo el Orbe Emperador te aclama,

cuyas Aguilas tocan con la pluma  
de los dos mares la erizada espuma?

**Dinos tu pena.** **Ric.** Dinos tu cuydado:  
**Fed.** De vn enemigo ardor vivo abrafado.

**Car.** Si condena à arrastrarte esse enemigo,  
¿ve confessando, que yà voy contigo.



# El Genizaro de Vngria,

Con. Qué ardor tu pecho siente?

Ric. Cada qual de tu voz está pendiente.

Fed. Catarro? Cat. Gran señor.

Fed. A esse olmo puedes.

los cavallos atar. Cat. Pues porque quedas

libre de esse cuydado,

cada qual como loco queda atado.

Fed. Conde, y Ricardo, valientes,  
à cuyo valor, y esfuerzo  
deben el aplauso, y fama  
las Aguilas del Imperio:  
No os admire, que hasta aora  
con torpe, y mudo silencio  
os recatasse la causa  
de mi amoroso tormento,  
que como todo es del alma,  
es tan dulce su veneno,  
dél no quise daros parte  
solo por lograrle entero.  
Ya sabeis que el Rey de Vngria,  
contra mis armas opuesto,  
tomò animoso las suyas,  
para quitarme refuelo  
à Bohemia injustamente;  
pues para honestar su intento  
publica que ha sido siempre  
sujeta al Vngaro Cetro;  
pero yo en defensa mia,  
viendo que oflido, y resuelto  
iba talando los campos  
de Alemania à sangre, y fuego:  
Sali à buscarle animoso,  
fiado en vn bruto negro,  
turbado assombro del ayre,  
noble exalacion del viento,  
en cuyo baxel con alma,  
haziendo sus plantas remos,  
en torbellinos de espuma,  
fue borrasca de si mesmo.  
Y c on la piel que tostò,  
en la llama de su aliento,  
embolviendose en abismos  
de polvo, que hazia inquieto,  
con el ardiente corage  
parecia desde lexos,  
nube preñada de horrores,  
de quien era a vn mismo tiempo  
lluvia la clin esparcida,  
furioso relincho el trueno,  
relampago la herradura,  
y rayo el mismo corriendo.

Trabòse en fin la batalla  
de vno, y otro campo, y ciegos  
de furor nos embestimos,  
de cuyo bizarro encuentro,  
de cuyo choque furioso,  
que aun de referirlo tiemblo,  
fueron tantas las astillas,  
que de las picas salieron  
a esse movíl estrellado,  
que el Sol desde su Emisferio  
pudo ver por celosias  
todo el teatro funesto.  
Por mí quedò la campaña,  
y su Exercito siguiendo,  
ayudado de vosotros,  
el sitio a la Corte he puesto  
de Vngria, que a no servirle  
de foso el Danubio, pienso  
que ya seria su orgullo  
de mi violencia trofeo.  
Oy supe como el de Vngria  
pidió, affigido del cerco,  
socorro al Ingles su amigo,  
temeroso de mi empeño.  
El Principe Feduardo,  
de Inglaterra heredero,  
con veinte mil hombres bruma  
del mar los ombros sobervios.  
La causa porque en persona  
viene el Principe, esto y cierto,  
que es por estar inclinado  
al soberano sugeto  
Matilde, hermosa Princesa,  
que hereda de Vngria el Cetro.  
El Rey su padre con él  
hecho tiene este concierto,  
que en paga deste socorro  
le dà à Matilde por premio,  
y el para lograr su mano  
se ofrece al heroyco empeño.  
Que se opongan contra mí,  
nada importa, solo siento  
que Feduardo se case  
con Matilde, pues suspenso

desde



desde que vi su hermosura  
cifrada en vn breve lienzo,  
copia, que el pincel dispuso  
para admiracion del tiempo:  
Fue el amor tan poderoso,  
y tan extraño el afecto,  
que en el pecho se introduxo,  
que desde entonces confieso  
no tuve mas gloria, que  
vivir de mirar su cielo,  
morir de ver su belleza,  
que en accidentes diversos,  
quando la olvido, me abraço,  
quando la adoro, me yelo;  
precepto de injusto amor  
de diferentes compuestos,  
pues neutral en dos pasiones  
sin que muera á tener luego  
la congoja en la alegría,  
y el alivio en el tormento.  
Amigos, yo estoy sin mi,  
que esta pasión, este incendio  
me condena la memoria  
á eterno desafosiego.  
A la margen deste rio,  
de crystal liquido espejo,  
tiene Matilde vna casa  
de placer, adonde el tiempo  
que dura la guerra asiste,  
y adonde (ay de mí!) sospecho  
que espera alegre á su amante,  
para matarme de zelos.  
Con dos criados no mas  
sé que esta noche en secreto  
con Matilde á desposarse  
viene el Principe, y que luego  
se buelve á la guerra á dar  
fin á sus nobles intentos,  
para lograr posesiones  
despues de acabado el cerco.  
Matilde jamás le ha visto,  
con que para lo que emprendo,  
es el motivo mayor  
que pudo pensar mi ingenio.  
Esta es la causa porque  
en las sombras del silencio  
desde el Real os he traído  
por entre este bosque espeso.  
Tres vienen, con Feduardo,  
tres somos también, que atento  
a no reñir con ventaja,

así la acción he dispuesto.  
Al Principe he de dar muerte,  
por ver si puedo con esto  
de mi amorosa esperanza  
lograr el fin que pretendo.  
Cuerpo á cuerpo he de matarle,  
que como vive en mi pecho  
Matilde, á su vista nunca  
puede ser traydor mi aliento.  
Y si acaso la fortuna  
oy me concede el acierro  
de que muera mi enemigo  
al rencor de mi ardimiento;  
con sus armas, y las cartas  
que lleva, fingirme pienso  
ser el mismo, y desposarme  
con Matilde, y dando luego  
la buelta á mis esquadrones,  
descubriráse el secreto.  
Así aseguro la paz  
de Alemania, y de estos Reynos;  
porque vna vez ya casado,  
a pesar de sus intentos,  
claro está que el Rey de Vngria  
tendrá por dicha el empleo.  
Esta es, amigos, la acción,  
que con vuestro lado intento,  
este es el norte que sigo,  
este el triunfo que apetezco,  
esta la empresa á que aspiro,  
para cuyo fin no quiero  
mas disculpas que mi amor,  
ni mas luz que vuestro aliento.  
Con. Con esto, señor, consigues  
la paz de todo el Imperio.  
Ric. Y entrambos de tu elección  
y la fineza agradecemos.  
Cat. Yo no, porque si venimos  
á matar vn hombre, es cierto  
que gusto ninguno me haze  
quien me convida á vn entierro.  
Fed. Tu no supones aquí.  
Cat. Pues para qué me traxeron?  
Fed. Para tener los cavallos.  
Cat. Yo aquí no juego á los cientos.  
Fed. Para caydar de ellos digo.  
Cat. Yo no me entiendo con ellos.  
Fed. Pues por qué?  
Cat. Porque á relinchos,  
conociendome en el eco,  
como se ven con Catarro,



cebadilla están pidiendo.

*Con.* Gran señor, tened la voz, que me parece que siento

azia aquella parte ruido.

*Cat.* Por junto de esse repecho

baxan, señores, tres cavallos.

*Fed.* Azia donde van?

*Cat.* Yo pienso, que van a

ganar la fota.

*Cond.* Salgamoslos al encuentro.

*Fed.* Sin duda este es Feduardo,

muera al furor de mis zelos.

*Ric.* Importa, para no errarlo,

reconocerle primero.

*Fed.* Esso por mi cuenta corre;

el camino le atajemos,

porque con su muerte, amigos,

configo el mayor trofeo.

Tu no vayas con nosotros,

y aguarda en aqueste puesto.

*Cat.* Con mucho placer.

*Cond.* Mi espada

será de lealtad exemplo,

pues todo el poder del mundo,

yendo a tu lado no temo.

*Vanse los tres con gran priessa, y queda*

solo Catarro, mirando azia

el restuario.

*Cat.* Los tres la llevan armada

con el Inglés; plegue al Cielo

no le hallen fallado, pues

con solo vn triunfo pequeño

puede valdarnos el Rey,

con que los dos compañeros

es facil perder la polla,

y llevar con la de rengo.

Què buena ocasion aquella

para vn soliloquio, pero

esta mi temor muy cerca,

y el Emperador muy lexos,

Valgame Dios lo que tardan

Sonando espadas.

Mas, Cielos, què es lo que veo!

igual valor tienen todos;

què alentados! què ligeros

de los cavallos se apean

los Ingleses! con què esfuerzo

facan la espada bizarros,

y se embisten cuerpo a cuerpo,

tres con otros tres combaten

con valor; mas ya los nuestros

parece que se publican

Suena ruido de espadas.

*Dent. Fed.* De mi aliento

será tu vida despojo.

*Dent. 1.* Muerto soy, valgame el Cielo!

*Cat.* Dios te perdone; y vá vno.

*Dent. 2.* Ay de mi!

*Dent. 3.* Rabiando muero.

*Cat.* Que te lleven mil demonios:

por Dios, que los tres cayeron.

*Sale Federico cono turbado embaynando*

la espada.

*Fed.* Dente sepulcro essas piedras,

ilustre infeliz mancebo,

que aunque la muerte te he dado,

no es menor la que padezco

de ver en mi la piedad

arrastrada del desseo,

que a la razon antepuso

la injuria de lo fevoro.

*Sale el Conde, y Ricardo.*

Ya quedan muertos los tres:

suerte ha sido el vencimiento,

pues quando al campo dos salen,

a pelear cuerpo a cuerpo,

si en el brio son iguales,

en este lance el trofeo

no es ventaja del valor,

sino dicha del azero.

*Ric.* Aquestas cartas hallé

al vno.

*Fed.* Ayuden mi intento;

aora nuestros vestidos

por los tuyos trocarémos,

y antes de partir importa,

que con prudente silencio

queden los tres sepultados,

porque de aqueste suceso

no quede rastro, o señal,

con que aseguro mi intento.

*Con.* Ya con el Sol desde aqui

se mira el distrito ameno

de la quinta.

*Fed.* Pues, amigos,

hagamos lo que os advierto.

*Cond.* De nuestra lealtad lo fia.

*Ric.* En esso estriva el acierto.

*Cat.* Digo, y avrá en esta boda

pavos! *Fed.* Ea, vamos presto.

*Con.* Tus passos, señor, seguimos.

*Fed.*



Fed. Lo que importa es el secreto.

Fanse, y salen los Musicos, y Laura.

Celia, y la Princesa Matilde.

Laur. En esta estancia florida,

que humilde el Danubio besa,

podeis cantar, mientras sale

del penaydor la Princesa

à hazer de esse crystal puro

noble espacio à su belleza.

Cantan, y aora sale la Princesa.

Musi. Para ser hermosa embidia

de Abriles, y Primavera,

Matilde, à su frente aña de

las resas de Inglaterra.

Mat. El tono es de gusto, Laura,

Laur. De tu alabanza es la letra,

que celebra la ventura

del nuevo esposo que esperas.

Mat. De mi padre tergo aviso,

que à darme la mano oy llega

Feduardo, con pretexto

de que al instante se buelva,

la posesion dilatarando,

hasta dar fin à la guerra.

Esto han dispuesto los dos,

si bien, Laura, no me pesa,

pues son los triunfos de amor

mayores quando se esperan.

Al Principe nunca he visto,

y estoy con duda, y con pena,

si ha de parecerme mal,

ò bien: O, tyrana fuerza,

de la politica humana!

O, pension de la grandeza,

que al fuero de ageno gueto

mi mano ha de estar sujeta!

que la Corona de vn Rey,

se ha de librar de mi pena!

y que ha de ser mia el alma,

y suya la conveniencia!

Ley sin razon, pues no es justo,

que à quien solamente hereda

por insulto vna eleccion,

haga la eleccion violencia.

Y si esto es costumbre antigua

de los Principes, hizieran

menos libre el alvedrio,

ò mas suaves las penas.

Cel. A no perderse el retrato

de Feduardo en la tormenta

con que naufragò el Navio,

presto, señora, salieras

de esse cuydado. Laur. Galan

dizen que es fobre manera,

Mat. Como el me parezca bien,

no importa que no lo sea:

mas al fin, sea, el que fuere,

el obedecer es fuerza.

Laur. Oy tendrà el defengano.

Mat. Di que profigan la letra

Musi. De vn fino amor obligado,

oy ganar su esposo intenta,

à fuerza de armas el cielo

de su divina belleza.

Mat. Dize bien, que si el trofeo

consigue de aquesta empresa,

para que le quiera yo,

de mi cuydado es la deuda.

La gala de las hazañas

es la que mas lisonjea,

que el valor es hermosura

del hombre, y los ojos lleva.

Que quien por razon se rige

sin la voluntad, que es ciega,

mas le obliga vn hecho noble,

que el tallo, y la gentileza.

Lo valeroso enamora,

pues las mugeres mas precian

con bizzaria el desaire,

que sin valor la fineza.

Musi. Contra el Aleman asombro

opone su heroyca diestra,

porque el de Vngria le ha dado

en premio a Matilde bella.

Laur. Con las fuentes, y las flores

què bien la musica suena

Mat. Tened, que si no me engano,

desde vn cavallo se apea

vn hombre, y parece que

àzia esta parte se acerca.

Laur. Sin duda que de tu esposo

vendrà à darnos buenas nuevas.

Mat. Quien será?

Sale Catavro, vestido de otro trage,

con botas, y espuelas.

Cat. No tipne el mundo

mejor cavallo: la yegua

que ha parido el hipogrifo,

fue con el niña de teta.

Bien aya quien te dió paja,

bruto Andaluz, noble fiera,

que por tus hechos leales



no merecias ser bestia.  
Quien es, señoras, aquí  
de entre todas la Princesa?

*Laur.* Llegas, Inglés, con mas respeto,  
que la que ves es tu Alteza.

*Cat.* Dexame besar, señora,  
la planta, el pie, la chinela  
que sustentas esse alabastro,  
elle brinquiño, essa perla  
de tu hermosura, y no es mucho;  
sea no mas que en la suela,  
que no reparo en puntillos.

*Mat.* Di, Inglés, quien eres?

*Cat.* La fietta, non lo sé,  
el passatiempo, la risa,  
y gorja, al fin, palaciega  
del Principe Feduardo,  
y de su persona cerca,  
tengo plaza entretenida,  
aunque el tal vez con llaneza  
me sirve à mi.

*Mat.* De qué os sirve?

*Cat.* Me sirve de sacamuélas.

*Mat.* Y como os llamáis?

*Cat.* Mi nombre es Catalina,  
es de virtud tan secreta,  
que haze à todos echar roncás.

*Mat.* Pues como así?

*Cat.* Cosa es cierta,  
porque me llamo Catarro,  
y Español soy.

*Mat.* Y de qué tierra?

*Cat.* De Baños, y de Fuenfría;  
si bien por línea derecha  
vien e todo mi abolorio  
del solar de las cabezas.  
Allí nació Doña Tòs,  
y Don Romadizo, que eran  
padres de Don Estornudo,  
que casò con Doña Flema,  
y engendraron a Doña Alma,  
que salió tan mala bestia,  
que dará la muerte a vn Santo,  
tan valiente, y tan severa,  
que à todos haze hablar baxo,  
aunque vn gran Principe sea.  
Esta, señora, es en suma,  
de Catarro la ascendencia,  
de quien por siempre jamás  
libre Dios à Vuestra Alteza.

*Mat.* Y a qué venis?

*Cat.* Vengo a daros  
del Principe alegres nuevas,  
que queda de aquí dos millas,  
haziendo vnas breves treguas  
con el sueño, por llegar  
descansado a ver la esfera  
del Sol en vuestra hermosura.  
Yo me adelanté con priessa  
para ganar cuydado, si  
las albricias de que llega.

*Mat.* Agradezco esse cuydado;  
dale esse diamante, Celia.

*Cat.* Yo le acepto, como esclavo,  
aunque no traygo licencia  
de recibir, sino fuere  
dinero, alhaja, ó cadena.

*Mat.* Y el Principe viene bueno?

*Cat.* No le duele pie, ni pierna;  
los Adonis, y Narcisos  
son para con él vadéas;  
los vientos viene poblando  
de plumas a la ligera,  
sobre quien pienso que el Sol  
está granizando estrellas  
de diamante en los penachos,  
de joyas en la librea;  
no me dexará mentir,  
pues ya por entre las sendas  
de esos olmos le diviso.

*Laur.* Con qué gala, y gentileza  
desde el cavallo se arroja?

*Mat.* El venga muy norabuena  
a ser de todo este Reyno

honor, amparo, y defensa.  
*Salen Federico, el Conde, y Ricardo,*  
como de camino.

*Fed.* No me ha mentido la copia,  
que en el alma tengo impressa,  
de que es aquesta Matilde.

*Mat.* Tu, Catarro, me le enseña.

*Cat.* Aquel de las plumas blancas  
es el Principe.  
*Mat.* Prefencia  
tiene gallarda: no he visto  
hombre mas galán.

*Laur.* Ya llegamos a tus plantas.

*Mat.* Dicha ha sido, no pequeña,  
Laura, que acertaste a ser  
de mi gusto, el que es por fuerza.

*Fed.* A vuestros pies, gran señora,  
llego turbado, que fuera



no hazer del temor alarde,  
poco extremo en mi fineza,  
pues el que al Sol mira ofendido,  
no sin peligro se empena,  
que quien ama temeroso  
acredita su fineza.

*Mat.* Alzad, Principe, à mis brazos,  
que es justo que lo merezca  
quien sabe arriesgar amante  
los suyos en mi defensa  
quando peligraba Vngria  
como viene Vuestra Alteza  
de salud? *Fed.* Quien feliz logra  
la soberana influencia  
de vuestro cielo, no puede  
padecer mal, que no sea  
todo apacible descanso  
pues quando de Inglaterra  
salí à ver vuestro retrato,  
el alma, que os ama atenta,  
interiormente me dixo:  
seguro vás, que si llevas  
por fixo norte à Matilde,  
y à te sigue nueva estrella.

*Mat.* Yo soy la que participo  
de esta luz, pues si à la guerra  
os conduce Marte ayrado  
solamente en mi defensa,  
bien puedo dezir gustosa,  
y assegurada en la vuestra,  
que tengo en mi ayuda ya  
benigno el mejor Planeta.

*Fed.* El brazo pone el valor,  
la dicha el Cielo la ordena:  
luego si vos sois el cielo  
por quien se rige mi diestra,  
à vos se os deberá todo  
el acierto de la empresa,  
que aunque la acción sea mia,  
la victoria siempre es vuestra.  
El Imperio de Alemania  
he de hazer que os obedezca,  
y que vuestra frente Augusta  
enlaceis con su diadema:  
este aplauso os asegura  
mi firme amor, y hazed cuenta  
que el Emperador teneis  
postrado à las plantas vuestras.  
Yo no soy, no, Feduardo,  
fino vn esclavo que espera  
sin el interés de amante,

lograros la conveniencia.  
*Mat.* Su bizarria me obliga  
no menos que su fineza,  
à rendirle el corazon,  
pero atencion, resistencia.  
Avilo delta venida  
tuve de mi padre, y cierta  
noticia de vuestro esfuerzo,  
y del valor que os alienta.  
Mandame que os de la mano,  
y el alma daré con ella,  
que à precepto tan dichoso  
està de mas la advertencia.

*Fed.* Estas cartas os embia,  
bien podeis abritlas. *Mat.* Fuera  
desatencion en mi agrado,  
y culpable diligencia,  
pues quiero gaitar en veros  
lo que en leerlas pudiera.

*Cat.* Haze muy bien, no las abra.  
*Mat.* Mi padre que deis la buelta,  
la possession dilatando,  
hasta dàr fin à la guerra.  
Todos aquellos favores  
que caben en la decencia  
de mi decoro, he de hazeros  
que de mi amor ya son deudas.

*Mat.* Querer tan presto à partarme  
de vos parece violencia,  
que aumentar me la esperanza,  
y dilatar me la quexa.  
Vuestro padre quanto pudo  
me ha dado en vos, luego fuera  
en vuestro amor gran delito  
intimarme la sentencia.

*Mat.* Principe, quien tiene amor,  
con vn favor se contenta,  
que vna esperanza segura  
como possession se precia.  
De qué fuerte he de hazer yo  
de vuestro amor firme prueba  
si falta al sufrimiento  
con el rigor de vna ausencia?  
El mostrarme en esto esquivas,  
es piedad de mi belleza;  
pues despues sirve de aplauso  
lo que aora es resistencia:  
y aun vos deste desden mio  
debeis pagarme, pues lleva  
de mas vn merecimiento,  
y de menos vna ofensa;



pues si para vos me guardo, en la posesion postrera,  
lo que he tenido de elquiva, vendré a tener de mas bella.

*Fed.* Es verdad, yo vengo en ello, y así, de vuestra presencia, despues de casarme, intento partirme esta noche mesma: escuchadme agora a parte.

*Cond.* Ricardo, sin duda el Cesar, toda su dicha aventura, si no consigue la empresa de la posesion. *Ret.* Es cierto, mas el lo hará de manera que no lo yerré, pues tiene industria, maña, y cautela.

*Fed.* Dadme lugar que en secreto, señora, esta noche os vea.

*Mat.* Valgame Dios! qué a venturoso no es ya mi esposo? Si, y fuera ingratitude no escucharle, quando me obligan sus penas.

*Fed.* Qué respondeis?

*Mat.* Que ha de seros el zollepe a modo de modo, que no se entienda.

*Fed.* Como ha de ser?

*Mat.* Esta noche podéis hazer la deshecha.

*Vanse, y salen Mahom ad, Zayde, y Fatiman.*

*Fat.* En aquesta encenada

dexad la galeota al tranco atada

que la encubra de ramas coronado.

Peligro no remais, que la espesura

destos sombríos bosques asegura

del fin de nuestro intento.

*Mah.* Fatiman, aunque es grande tu ardimiento,

enteridad parece de tu brio,

entrarnos por la boca deste rio,

si advertido lo notas,

pudiendo conducir tres galeotas,

que en alta mar dexamos,

quando sin ella con peligro vamos.

*Zay.* Fatiman es valiente, y es soldado,

y con grande atencion avrà mirado

lo que mas nos conviene;

y pues con tal secreto a Vngria viene,

dele será necesario.

*Mah.* De valiente se passa a temerario.

*Fat.* Para que no culpeis mi atrevimiento,

cada qual mi razon escuche atento.

de que os parís presuroso, y dando luego la buelta, podéis entrar al jardín, donde mi amor os espera.

*Fed.* Dichoso tanto bien, ya no ay peligro que tema.

*La ur.* Que eitarán hablando a parte?

*Cat.* Como sabe la Princesa, que suele al Principe darle mal de corazon, discreta si le estará diciendo alguna palabra para que buelva.

*Mat.* La musica, proseguid: venga, señor, Vuestra Alteza, por esta estancia florida,

a la que feliz le espera.

*Fed.* Sirviendooos iré delante; Cielos, mi ventura es cierta.

*Cat.* A los musicos me armino de ordinario, es su tema de regalar el cántaro.

*Con.* Confuso el temor me lleva, Vanse entrando con muchas cortesias

al son de la musica.

*Musi.* En vn lazo mysterioso, oy dos Coronas se estrechan,

imitando el maridage del Clavel, y la Azucena;

*Vanse.*



El Gran Señor, cuyo nombre,  
 es gloria, y terror del Asia,  
 vive ofendido, y quexoso  
 del Imperio de Alemania.  
 Pues Federico arrojado  
 con su exercito en campaña,  
 de la Mifia, y de la Rufia  
 todo el terreno avassilla,  
 que fin duda Alá le cria  
 para castigo, y venganza  
 de nosotros, y de aquellos  
 que al jufto Alcoran vltujan.  
 Supo que con el de Vngria  
 tiene langrientas batallas,  
 sobre quitarle à Bohemia,  
 que juzga tiranizada.  
 Y mientras vnos con otros  
 en vivas guerras se abrafan,  
 intenta el gran Amurates  
 dar principio à fu venganza.  
 Por efto, amigos, me embia,  
 à que encubierto, y con maña  
 penetre las intenciones  
 de fu orgullo, y de fus armas,  
 el poder, y la defenfa  
 con que las Fronteras fe hallan,  
 para que pueda fin riesgo  
 entrar por la Tranfilvania.  
 Si con quatro galeotas  
 eftos firtos navegara,  
 pudieramos fer sentidos,  
 y fe pufieran en arma  
 las Coftas, y descubiertos  
 nuefttras vidas peligraban,  
 y fuera no obedecer  
 lo que el Gran Señor me manda:  
 por efto, amigos, las dexo  
 en alta mar, y con maña  
 por la boca del Danubio  
 entro à registrar fus playas,  
 por fi acafo encuentro en ellas  
 algun hombre de importancia  
 de quien me informe, y le lleve  
 al Gran Señor por hazaña.  
*Mah.* Como difcreto difcurre,  
 tu gran lealtad te enfalza,  
 y afi yà por tu confejto  
 perderfe, no importa nada.  
*Zay.* Si el mio prudente admities,  
 parece accion acertada  
 no falir de aquefte bosque,

hafa que la fombra parda  
 con fu fombra nos encubra,  
 pues poco al dia le falta,  
 y puede dar libremente  
 ocafion à lo que trazas.

*Fat.* Dizes bien, que fer pudiera,  
 que defde aqueftas montañas  
 descubrieffen los Pastores  
 la galeota en las aguas.  
 Encubra el hurto la noche,  
 pues yà a effa luz de nacar  
 el mar defcanfo le ofrece.

*Mah.* Vive Alá, que gente paffa,  
 efcondamonos apriefta,  
 Fatiman, entre effas ramas,

*Fat.* Quantos?

*Mah.* Tres vienen armados.

*Fat.* En effo nos aventura jan:  
 dexarlos paffar conviene,  
 pues nos hallamos fin armas,  
 que en nosotros viene folo  
 la pura induftria, y la maña.

*Zay.* Con effa folo infinitos  
 han cobrado lauro, y fama.

*Escondense, y salen el Conde, Ricardo,  
 y Catarro.*

*Con.* Hecho animofa, y valiente.

*Ric.* El valor todo lo alcanza.

*Cat.* Mejor que ruego de buenos  
 fue fiempre el falto de mata.

*Con.* Traza fue de fino amante,  
 con que la guerra fe acaba,  
 pues cafado con fu hija,  
 de vna vez queda ajuftada,  
 y al Vngaro le eftà bien  
 las pazes con Alemania.

*Fat.* Qué dizen?

*Mah.* No los entiendo.

*Fat.* Tèn cuenta con lo que hablan.

*Mah.* Gente noble me parece  
 en el lenguaje, y las armas.

*Con.* Sin lograr de fu hermafura  
 la mano, no le importaba,  
 y con la poffeffion tiene  
 à Matilde afegurada.

En el jardin le dexè  
 encubierto entre las ramas  
 de vnjos jazmines floridos,  
 que fu dicha publicaban,  
 porque Matilde falia,  
 me dixo, que le efperara



à la margen de la fuente,  
donde nos dixo sus ansias.

*Fat.* Otro dizen que atrás viene,  
hombre será de importancia,  
puesto que estos le obedecen,  
y gran dicha nos aguarda.

*Con.* Este es el sitio, Ricardo,  
donde en sangrienta batalla  
perdieron las nobles vidas  
los tres Ingleses. *Ric.* El alma  
me entenece esta memoria.

*Con.* Son políticas humanas,  
à quien debe obedecer  
quien de lealtad busca fama;  
mas ya la fuente apacible  
con su murmullo nos llama  
à esperar. *Cat.* Pues por aquí  
voy à buscar la gandaya,  
por si hallo entre zarzamoras  
alguna zarza christiana  
con quien despícarne vn rato,  
y dezir quatro, ò seis chanzas.

*Con.* Ay tan notable locura!

*Cat.* Como ay rústicas manzanas,  
ay gorrónas montesinas,  
como pastoras de Alcarria.

*Con.* En la fuente le esperémos.

*Cat.* Digo que no puede errarla.

*Con.* Por qué?

*Cat.* Porque nadie ignora  
el barrio de Cantarranas. *vanf.*

*Salen aora.*

*Fat.* Amigos, sin duda alguna,  
que el Cavallero que aguardan  
se queda atrás, lo que importa  
es tener prompta la barca,  
que al encuentro le saldremos,  
y quando imagine que habla  
con los suyos, quedará  
maniatado: dicha estraña!  
llevarle cautivo espero  
al Gran Señor, y:

*Mah.* Tente, calla,  
porque passos he sentido.

*Fat.* Sin duda él será, que passa.

*Sale Federico como turbado.*

*Eed.* Memoria, imagen, ò assombro,  
quém me oprimes, y acobardas?  
Feduardo, quém me quieres,  
que no te veo, y me espanta  
tu sombra entre aquestas peñas,

adonde con mano airada  
te di la muerte? Si acaso  
vienes à tomar venganza,  
yo, yo; mas Cielos, quém susto,  
quém presagio, quém amenaza  
entre palidos temores,  
sin voz me ha dexado el alma!  
sin duda que este suceso  
tragico sin me señala.  
Pero como mi valor  
se rinde à vna sombra vana,  
quando vengo venturoso  
de lograr mis esperanzas,  
siendo à la luz de Matilde  
mariposa enamorada,  
que en dulces incendios arde,  
para coronar sus ansias?  
Vn susto me atemoriza,  
vn vapor me sobresalta;  
valgame el Cielo, quém es esto!  
pero en quanto este horror passa  
quiero llegarme à esta fuente,  
para templar en sus aguas  
este fuego: allí parece,  
que ya los mios me aguardan.  
Dadme el parabien, amigos,  
de mi ventura, que es tanta,  
que no admite otro desseo:  
abrazadme.

*Cogenle por detrás los Moros, y forze-  
jeando Federico.*

*Fat.* Ya te abrazan  
para prenderte, ò matarte.

*Fed.* Ha, traydores!

*Mah.* Ya la espada  
le he quitado. *Fat.* Atadle presto  
de pies, y manos. *Fed.* Canalla,  
así lograis vuestro intento?  
Ha, pele a la suerte ingrata!  
Amigos. *Fat.* Cierra la boca,  
demos con él en la barca.

*Fed.* Ya que me llevais cautivo,  
dexad que pueblen mis ansias  
estos montes de suspiros,  
pues dexo en Matilde el alma.

*Encubren los Moros à Federico, y*

*sale Catarro.*

*Cat.* No verémos quém es aquesto?

*Fat.* Este tambien con él vaya,  
porque no avise à los otros.

*Cat.* Por Dios, que es linda la gracia

*Tur-*



Tarcos, mirad que soy Moro.

*Fat.* De qué tierra? *Cat.* De Morata, cinco leguas de Madrid.

*Fat.* Villano, si eres de España, como te finges ser Moro?

*Cat.* Yo nací en las Alpujarras. *Dentro Federico á lo lexos.*

*Fed.* Matilde, esposa querida, queda á Dios.

*Cat.* A Dios, Madama.

*Mah.* Vaya el perro. *Cat.* Tu lo eres.

*Fat.* Llévadle. *Cat.* Miren qué caras para dolerse de mi;

malditas sean sus almas.

*Fat.* A Constantinopla guía, que ya logré mi esperanza.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Laura, Celia, y Matilde vestida de negro.*

*Laur.* De tu gran resolución pendiente está toda Vngria.

*Mat.* Celia amada, Laura mia, pues las dos en mi afición llevasteis igual la palma, siendo en el mas noble empeño cada vna tesoro, ò dueño de los secretos del alma; escuchad. *Laur.* Di tus fatigas.

*Cel.* Ya sabes nuestra lealtad.

*Mat.* Oy os quiere mi amistad mas confejeras, que amigas. Bien os acordais las dos de aquella apacible noche, que el Principe Feduardo, por el jardin, tierno Adonis, logró de Venus mas casta los amorosos favores. Bien la metafora aplico á mi pena, pues sin orden, fabula, ò sueño parecen mis tragedias, y rigores. No fue ligereza el darle licencia para que logre como esposo mio el premio de tan licitos amores: porque además de ser suya mi mano, el amor dexóse llevar de aquel artificio, con que vence corazones.

Y aunque el melindre afectado del decoro no perdona el que le dieste obligada de mi honor las posesiones, por lo menos me disculpa ver, que era mi esposo entonces, y no puede aver vitraje adonde el delito es noble. Negóse á mis tiernos brazos solo á conducir velozes contra el Aleman sobervio sus valientes esquadrones.

Quedé llorando su ausencia, cuyas perlas desconformes al contrario de la Aurora dexaron mustias las flores. Con menos luz salió el Alva á dar vida al Orizonte, siendo de su infausta suerte pronostico mis temores. Veinte años avrá que falta, y otros tantos que esos montes, poblados de mis suspiros, repite su dulce nombre. Feduardo, Feduardo, digo al viento, y en el bosque esparcido el triste acento, que ardo, el eco me responde. Bien dize, pues desde el tiempo que vive ignorado, sobre la pena, que enluta el alma, el trage visto de horrores. Bolvieronse los Ingleses sin su dueño ilustre, adonde en vez de laurel arbolan luto de horribles pendones. Alzó el Aleman el cerco, porque corrió voz conforme, que su Emperador saltaba, cuyo prodigio en el Orbe puso admiracion. pues siendo en el suceso conformes, Feduardo, y Federico iguales fortunas corren. Quedó mi padre sin guerra; yo no, porque en batallones de pensamientos resisto de tan dura ausencia el golpe, ayudando al sentimiento, ver, que de mi esposo entonces en mis entrañas quedaron



prendas de aquel hurto noble.  
 Recatelo de mi padre  
 con maña, y cautela doble,  
 porque nunca deligeras  
 culpasle mis atenciones.  
 Fingime enferma, y vosotras  
 assitiendome conforme,  
 me ayustasteis hasta aqui  
 por triunfo de los dolores.  
 Di al Sol dos bellos Infantes,  
 que me dieron confusiones  
 à mi pecho, pues partido  
 vi el secreto en dos temores.  
 A diferentes Aldeas  
 vosotras la misma noche  
 mis dos pedazos del alma,  
 mis dos vivos corazones  
 los llevasteis à criar,  
 bien que en ti, Celia, mostròse  
 contra mi airado el destino,  
 pues luego fuiste por donde  
 los Turcos pudiesen verte,  
 que en esta lazon traydores  
 à la margen del Danubio  
 se apoderaron feroces  
 de aquella inocente prenda;  
 pues tu con passos veloces  
 por escapar con la vida,  
 le fiaste à sus rigores.

*Cel.* Mis temores me disculpan.

*Mar.* Antes culpo à tus temores:

què mal hize en acordarme  
 de tu suceso, llevòme  
 el natural sentimiento,  
 para que otra vez le llorè.  
 En fin, el que cupo à Laura  
 en esta Aldea, criòse  
 con tosco sayal, por hijo  
 de vno de sus Labradores,  
 siendo mi mitad del alma,  
 con quiea el Cielo dispone  
 que sea de Feduardo  
 vivo retrato este joven.  
 Ya ora que ya mi padre  
 rindiò à la segur indocil  
 de la muerte el noble aliento,  
 feudo comun de los hombres;  
 Y oy, que el govietno de Vngria  
 sobre mis umbros se pone,  
 y Cetro, que estan pesado,  
 requiere manos de bronce;

à Palacio hize traerle,  
 para que conmigo logre  
 à vn tiempo de Inglaterra,  
 y de Vngria los blasones.  
 Mas como en rustico traje  
 se ha criado, antes que noten  
 en èl algunos defectos,  
 he hecho que le alicionen  
 en las Artes liberales,  
 porque con su estudio borre  
 de aquel primer desaliño  
 las rusticas impressiones.  
 Bien que, quando por mayor  
 le hize deste calo informe,  
 reconocí en su discurso  
 capacidad, y razones,  
 que de altivo le acreditan;  
 sin que su sangre desdoren;  
 que tal vez con las fortunas  
 se heredan tambien los dones;  
 Y como siempre este Reyno  
 lleno està de sediciones,  
 y suele aver controversia  
 entre Plebeyos, y Nobles,  
 quando por Principe todos  
 le juren, si en los rumores  
 accidentalmente huviere  
 repugnancia, que lo estorve:  
 vosotras, como fieles  
 testigos del caso, entonces,  
 publicando la verdad,  
 fereis de esta accion el norte.  
 Porque estando los dos siempre  
 en el intento conformes,  
 me servireis de reparo  
 al riesgo, que no conocen,  
 haziendo con el apoyo,  
 que de las dos se compone,  
 que mi hijo empuñe el Cetro,  
 y mi designio se logre.

*Laur.* Quien ha de aver q se oponga  
 à la verdad? què razones  
 ay contra intento tan justo?  
 Vuestra Alteza es de la Corte  
 con raro extremo querida,  
 y el Principe, con los dones  
 de que le ha dorado el Cielo,  
 merece que le coronen.

*Cel.* Segun le assientan las galas,  
 y ayroso el talle descega,  
 no parece que ha vivido



entre rudos Labradores.

*Mat.* Ayer dispuse que viesse  
vn Tigre, y Leon feroces  
batallar, porque su furia  
le infundiese inclinaciones  
al valor, que tal vez sirve  
de exéplu vn bruto a los hōbres.

*Laur.* De vér sería el combate;  
Mas qué miro! entre las flores,  
que esta galeria adornan,  
y su hermosura componen,  
sale el Principe a vestirse.

*Mat.* Callad, que entre los verdores  
de estas yedras, y arrayhanes  
he de escuchar sus razones,  
para vér si de Palacio  
le han entrado los primores,  
y veré à lo que se inclina  
con mas aficion. *Cel.* Logróse  
tu gusto. *Mat.* Escuchadle bien.

*Laur.* Harémos lo que dispones.

*Retíranse, y sale Enrico vistiendo, y  
criados, y sacan vn espejo.*

*Enr.* De esse cristál el reflexo  
apartad, que no me agrada;  
vn hombre sola la espada  
ha de tener por espejo:  
y es mejor, sin otros modos,  
el mirarse en su luz bella,  
que el que obrare mas con ellas,  
serà al mas galán de todos.

*Criad. 1.* Este es, señor, el azero,  
que darosle està à mi cargo.

*Enr.* De que le hizicse tan largo  
culpo al inventor primero.

*Criad. 2.* En qué funda V. Alteza  
su razon? *Enr.* En que es exceso,  
y se escusaban con esso  
las reglas de la destreza;  
pues en encuentros fatales  
serviria de mas gloria  
se llevassen la victoria  
los brazos, y los puñales:  
porque es injusto rigor,  
que en las empresas de Marte  
pueda el valor, que es sin arte,  
vencer sin arte al valor.

*Criad. 1.* El sombrero.

*Enr.* Esto ha de ser:  
pondrámcele à mi pesar;

si a nadie le he de quitar,  
para qué le he de poner?  
El sombrero solamente  
se inventò (sabia hidalguia)

mas para la cortesía,  
que no adorno de la frente.  
Pero el quitarle me agrada  
al que le quita entendido,  
que mas pechos ha rendido  
el sombrero, que la espada.  
El quitarle es gallardía,  
pues si vno lo mira atento,  
menos que el humo, y el viento  
viene a ser la cortesía.

Y así, la accion mas honrada,  
que vn Principe ha de observar,  
es, que mucho pueda dar  
a todos con lo que es nada.

*Laur.* Discreta razon, señora.

*Mat.* Es copia de Feduardo,  
hasta en la voz. *Enr.* Mucho tardo  
en ir à besara ora:  
la mano a la Reyna. *Mat.* Ya  
es la diligencia ociosa,  
pues ella mas cuydadosa  
es viene a vér. *Enr.* Como està  
Vuestra Alteza?

*Mat.* Muy contenta  
de averos, Principe, oido,  
y que tengais entendido  
la obligacion, que os alienta  
a generoso, y discreto.

*Enr.* Es fuerza serlo desde oyo,  
porque conozcan que soy  
de tan noble causa fero.

*Mat.* Qué hizisteis, Enrico, ayer?

*Enr.* Vi de las fieras la lucha,  
y en esta esfera hubo mucha  
accion que admirar, y vér  
con vn Tigre, y vn Leon fuerte.

*Mat.* De qué fuerte fue el combate?

*Enr.* Si gustais que os lo relate,  
fue, señora, de esta suerte:

Hizo seña el clarín para la justa  
de dos brutos, y mientras el acento,  
que en metal engendrò fuerza robusta,  
formada en voz se resolvía en viento,  
mostrò grave el Leon la faz augusta,  
y dominando el cerco à passo lento,  
rizò de su furor al fuego ardiente  
la cola por penacho de la frente.

Ruge



Ruge terroz, y el eco pavoroso,  
 con la manchada piel el bruto Hircano,  
 medio asustado le palca ayroso,  
 como que le respeta soberano;  
 mas viendo que le embite riguroso,  
 burlandole el impulso al ayre vano,  
 tan alto brinco dió, que pudo a horrores  
 formar su piel vn arco de colores.  
 Ya de cerca con iras, y despechos  
 miden las garras de marfil valientes,  
 y tanto con rigor se vnen estrechos,  
 que vn animal parecen de dos frentes:  
 colericos las ancas, y los pechos  
 se trinchán con las viñas, y los dientes,  
 y asidos con la furia de horror llena,  
 hechos vn globo ruedan por la arena.  
 Buelvense a dividir, y mas sangrientos  
 se arman mas de horror,  
 y encrespan las gargantas,  
 turbanse à su furor los elementos,  
 tantos los choques son, las iras tantas:  
 por asirse otra vez brincan los vientos,  
 tiembla la tierra al golpe de sus plantas,  
 y de la vista fulminando enojos,  
 con el ceño tambien riñen los ojos.  
 Ya se sosiega el bruto coronado,  
 ya se retira el Tigre enfurecido;  
 de barbaro furor aquel bañado,  
 este de roxa purpura teñido:  
 riendese cada qual de fatigado,  
 treguas dando al combate repetido,  
 y abriendo las dos bocas sin alientos,  
 solo con respirar están contentos.  
 Mientras cobran valor, el alevoso  
 Tigre, reconociendo el fin futuro,  
 por la espalda le rompe sanguinoso  
 la parda dura piel con harpon duro;  
 retirase el Leon, y riguroso  
 le arranca el corazon del centro obscuro,  
 que hasta vn bruto tambien se desobliga,  
 y las trayciones barbaras castiga.  
 Mar. Pues de esse exemplo animado  
 venga, Enrico, el fiero insulto,  
 la doblez, la alevosia  
 de vn Emperador injusto,  
 que a traycion matò a tu padre,  
 segun publican algunos.  
 Y aunque aora no parece,  
 conozca el Conde Rodulfo,  
 que en ausencia manda el Cetro,  
 que eres en valor, y orgullo

imitador generoso  
 de las hazanas de Atturo.  
 La soberbia de Alemania,  
 la fabrica de sus muros  
 cayga al fuego de tus iras  
 relucta en polvo, y en humo.  
 El eco de tus clarines  
 por sus concabos profundos,  
 asuste de sus vanderas  
 palido el matiz purpureo.  
 Heredero eres de Vngria  
 por mi; y por el Padre tuyo  
 te toca de Inglaterra  
 el ser Principe absoluto.  
 A Inglaterra te parte,  
 y con el socorro tuyo  
 contra Alemania te muestra  
 rayo, asombro, horror, y susto.  
 Las cartas, que de tu abuelo  
 para mi tu padre truxo,  
 llevaràs, porque te sirvan  
 de acreditar nuestro assumpto.  
 Mientras esto passa, yo  
 vna Armada te asseguro,  
 que en pesados leños brume  
 del mar los ombros ceruleos.  
 Y en sabiendo que en campaña  
 pones Exercito, al punto,  
 trocando en alfange el ambar,  
 y el rico adorno en escudo,  
 saldre à ser de sus fronteras  
 de Murte asombro segundo.  
 Porque vengando a mi esposo,  
 y restaurando el tributo  
 de Bohemia, aqueste brazo  
 regido de heroyco impulso,  
 sirva al Imperio de estrago,  
 y de noble exemplo al mundo.  
 Br. Essa licencia esperaba,  
 señora, del labio tuyo  
 para desatar en iras  
 la voz del silencio mudo.  
 Sosegado en blando lecho  
 no me verà el Sol desnudo,  
 ni el peyne en mi frente harà  
 iguales rizos, y surcos,  
 ni me adornaràn las galas,  
 que desde aora renuncio,  
 hasta que de tanto agravio  
 tome el desempeño justo,  
 Y antes que conozca Vngria,



que soy, señora, hijo tuyo,  
este agravio he de vengar,  
así lo prometo, y juro.

*Mat.* Dices bien, quede en los dos  
aqueste secreto oculto,  
que después de la venganza  
el publicarle es mas justo.

*Enr.* Yo haré que desta venganza  
fuene dilatado el triunfo  
desde el Aleman nevado,  
hasta el Eriope adusto.

Mi sentimiento à qué aguarda?

*Mat.* Eso sí, borde esse luto  
luzien te azero, que explique  
nuestro dolor, è infortunio.

*Enr.* Verè a mi padre vengado.

*Mat.* Aquesto, Enrico, procuro.

*Enr.* Sola àquella gloria espero.

*Mat.* Sola essa venganza busco.

*Enr.* Que si airado:-

*Mat.* Si resuelta:-

*Enr.* Blando el asta:-

*Mat.* El hierro empuño:-

*Enr.* Brotarán rayos los montes.

*Mat.* Correrà sangre el Danubio.

*Enr.* De mi pesar lo sospecho.

*Mat.* De mi dolor lo aseguro.

*Enr.* Pues, señora, à la venganza.

*Mat.* El leguir tu intento es justo.

*Enr.* Yo con mi poder te amparo.

*Mat.* Yo con mi valor te ayudo.

*Los 2.* Porque sea conforme  
en este triunfo  
la gloria de los dos,  
ù de ninguno.

*Vanse, y sale Federico de viejo con tra-  
ge de cautivo, y Catarro con dos  
cubos en las manos.*

*Fed.* De la tarèa empezada,  
Catarro, aquí descansemos.

*Cat.* Mejor es que reñeguemos  
de vida tan desdichada.

*Fed.* Yo veo que en ti florecen  
los años, y que estás mozo;  
no haze en ti la edad destrozó.

*Cat.* Los picaros no envejecen:  
tu, con el nombre de Alberto,  
dissimulado aquí vives,  
y a veces favor recibes  
del Gefe: yo flaco, y yerto  
agua saco aquí sin fin.

aunque el corazon arranque,  
desde la noria al estanque,  
y del estanque al jardín.  
Mire què dicha, y què gloria  
me estaba aquí prevenida,  
pues al cabo de mi vida  
me han hecho cabo de noria:  
del agua soy vivo erario.

*Fed.* Tambien mi frente la suda  
con el trabajo. *Cat.* Sin duda  
nací en el signo de Aquario:  
y si acaso mi destino  
vn trago de vino fragua,  
como la sal en el agua,  
se me buelve en agua el vino.  
Ya que mi hado severo  
à elemento tan extraño  
me inclinó, por menos daño  
pusierame à aguardentero:  
allí mejor me estaria,  
que en fin es oficio breve,  
y siempre acaba a las nueve,  
y se huelga todo el día.

*Fed.* Desde que al gran General  
Corayde, sirviendo estamos  
mucho mejor lo passamos.

*Cat.* Yo, señor, lo passó mal,  
porque no estando muy hartó,  
y con merienda segura,  
pienso entre tanta verdura,  
que me he de bolver lagarto.  
Pero, señor, quien pensara  
que vn Principe tan altivo  
como tu, pobre, y cautivo  
à tal pobreza llegara?

*Fed.* Es la fortuna inconstante,  
y así en el bien, y en el mal  
ha de tener siempre igual  
el varon fuerte el semblante.

*Cat.* Con el Gran señor mejor  
lo passaba mi agonía,  
porque el Gran señor tenia,  
mil cosas de Gran señor.  
Presentónos sin empacho  
à Corayde, esse mozueto  
à quien tu con tanto anhelo  
criaste desde muchacho:  
Con lo qual yo quedè cojo,  
y hago cuenta con mi quexa,  
que me han tirado à la ceja,  
y me dieron en el ojo.

*Fed.*



*Fed.* Amigo, esse desamparo  
no te cause descontento,  
que algun dia querrá el Cielo  
mostrarnos el Sol mas claro.  
Oy que llego victorioso  
à esta Corte de Amurates  
Corayde, cuyos combates  
le han hecho en Afsia famoso:  
Delte exercicio tan baxo,  
en que esta nuestra humildad,  
le pediré con piedad,  
que nos aivie el trabajo.

*Cat.* Por Genizaro de Vngria  
ser conocido alcaazó.

*Fed.* Esse nombre mereció  
por su heroyca valentia;  
del Turco es ya General.

*Cat.* Dizen que es mozo de manos,  
inclinado a los Chritianos.

*Fed.* Y de Vngria natural:  
Fatiman le cautivó  
aquel mismo año que à mi,  
y niño le traxo aqui:  
bien que después que creció,  
entrando fue en la privanza  
de Amurates, que al momento  
mandó que fuesse instrumento  
yo de su noble enseñanza.  
De las armas la destreza,  
y de hazer mal à vn cavallo  
capacidad en el hallo  
de valor, pulso, y certeza.  
Exercitòle mi brio  
en esto con gran primor,  
y le tengo tanto amor  
como si fuera hijo mio.  
El de mi vive obligado,  
por ti, y por mi pediré,  
y si no lo haze, sabré  
que en todo soy desdichado.

*Cat.* Haz q me haga sin mas bulas,  
Muley, que es cargo de ley.

*Fed.* Y qué viene à ser Muley?

*Cat.* Vn alquilador de mulas:  
ò sino, me haga Maluco.

*Fed.* Qué puesto es, para alcanzallo?

*Cat.* Esto es ser de su Serrallo  
guarda Mora, que es Eunuco:  
pero alli con gran tropel  
baxa de besar la mano  
al Gran señor, y a lo llano

se viene de este vergel;  
aqui de espacio hablaremos  
à Corayde el nuevo Marte.

*Fed.* Dizes bien, azia esta parte  
conformes nos retirémos.

*Retiranse los dos, y salen Corayde,  
Mahomad, Fatiman, Zayde, y  
Musicos de Turcos.*

*Musi.* Norabuena victorioso  
lleno de triunfos, y hazañas,  
venga à ser gloria a la Corte,  
el que es assombro del Afsia.

*Cor.* Quien creerà viendo mi brio,  
oy con tanto honor augusto,  
que aqui me conduce el gusto  
de ver à vn esclavo mio?  
que si no se murmurara  
que a los Chritianos me inclino,  
yo con afecto mas fino,  
lo que le cito mostrara.

*Fed.* Valgame Dios! qué aficion  
es esta de mi deseo,  
que quando a este joben veo  
se rae alegre el corazon?

*Sacante en vna fuente.*

*Fat.* Este alfanje, à quien guarnece  
por pomo el rubi mejor,  
te presenta el Gran señor,  
en señal de que agradece  
las hazañas de tu espada,  
y tambien para el Turbante  
te remite este diamante,  
que vale vn Reyno. *Cat.* Pedrada.

*Cor.* Estimo de su grandeza  
vn favor tan soberano,  
quando de su heroyca mano  
me bastaba por fineza  
averme en publico honrado,  
dandome por mas blason  
de sus armas el baton,  
que si espanto al Afsia he dado,  
y con fortuna diversa  
quité el Laurel de la frente  
al Tartaro en el Poniente,  
y adonde el Sol nace al Persa,  
fue solo porque su gloria  
se dilatasse en el mundo,  
pues solo en aquesto fundo  
la atencion de mi memoria.

*Fat.* Con esso das à entender  
à Amurates tu cuydado.



*Cor.* Esto es mostrar obligado  
lo que debo a su poder.

Vèr estos jardines quiero,  
y quien pule su primor.

*Cat.* Zalamelec, yo, señor,  
soy tu indigno jardinero.

*Cor.* Muy bien guarnece el jazmin  
estos quadros, y estas fuentes.

*Cat.* Muchas yerbas diferentes  
tengo añadido al jardin.

*Cor.* De las muchas di vna sola.

*Cat.* En esse apacible cerro  
añadi la flor del verro,  
que es vna flor Española.

*Co.* Y de qué enfermedad cura?

*Cat.* Sus virtudes son muy sanas,  
abre de comer las ganas,  
y afirma la dentadura;  
llagas antiguas encarna,  
y para hazer de ella alarde  
se ha de vsar de tarde en tarde,  
porque si no, engendra farna.

*Cor.* Qué mas flores ay?

*Cat.* Yo infiero,  
que vna que plantè este mes  
te ha de dar gusto. *Cor.* Y quales?

*Cat.* La espuela de Cavallero.

*Cor.* Qué mas?

*Cat.* Otras mil verduras,  
pepinos, y verengenas,  
tomates, zandias puras.

*Cor.* De qué sirven?

*Cat.* Son muy buenas  
para sanar calenturas;  
pedir quisiera a tu agrado  
vn favor.

*Cor.* Qué es? *Cat.* Bien me sopla:  
quisiera en Constantinopla  
ser del tozino obligado.

*Cor.* No passa acà. *Cat.* Soy pollino,  
como estos Turcos sin fe  
son todos romos, pensè  
que comerian tocino.

*Cor.* Y tu compañero Alberto  
donde està?

*Fed.* Puesto a tus plantas,  
que con esto me levantas.

*Cor.* Hallen mis brazos el puesto  
tu valor, à quien alabo.

*Fed.* Tu esclavo soy.

*Cor.* Desde oy mas

Alberto, el nombre tendràs  
de mi amigo, y no de esclavo.

De tu brazo valerofo  
nobles Artes aprendi,  
hasta que à la guerra fui  
para bolver vitoriofo.

El no premiarte, no ha sido  
defecto en mi voluntad,  
fino que la poca edad  
me disculpa en el olvido.

Oy, que sè que desde niño  
te debo la educacion,  
es justo que mi aficion  
te recompente el cariño.

*Fed.* Con servirte mas leal  
la deuda se galardona.

*Cor.* Oy cerca de mi persona  
has de tener puesto igual;  
el amor con estas leyes  
la obligacion satisface.

*Cat.* De esta vergada nos haze  
Baxacs,ò Velerveyes.

*Fed.* En noble agradecimiento  
siempre el favor pagarè.

*Fat.* Desde que le cautivè,  
solo oy le he visto contento.

*Cor.* Toma assiento, Fatiman,  
y en aquesta verde estancia  
entre sus flores gozemos  
del blando aliento del Aura.

*Fat.* Gustoso tu lado ocupo.

*Cor.* Sientate, Alberto.

*Fed.* Señor, repara,  
que soy tu esclavo, y no es justo,  
que de otro indulto me valga.

*Cor.* Sientate, que bien merecen  
este favor essas canas.

*Fed.* Por obedecerte en todo  
es fuerza hazer lo que mandas.

*Cor.* De las liciones que vn tiempo  
me diste, Alberto, estimara  
bolver a passarlas todas.

*Fed.* La destreza de las armas  
requiere grande experiencia,  
pulso, ossadia, y pujanza,  
y estas tres cosas en mi,  
con la edad caduca faltan;  
pero quando tu gustares  
lo harèmos.

*Cor.* Con qué gallarda  
destreza sobre vn cavallo



solias blandir la lanza!

*Fed.* En mi juventud, no mal domaba vn bruto; la escarcha del tiempo a las bellas flores tyranizar suele el nacar.

*Mah.* Da atencion, Corayde, al cáto, que celebran tu alabanza.

*Cor.* Profiguid, pues.

*Fed.* Ay de mi!

*ap.* murieron mis esperanzas: de qué me sirve este alivio, si me ha de doblar las ansias?

*Musi.* Al Persa infiel, la victoria ganó oñado con sus armas, que en tiernos años las dichas le han dado mas nombre, y fama.

*Fat.* Que bien la musica suena!

*Cor.* Mas la Militar me agrada.

*Musi.* El Aleman Federico, vn tiempo con mano oñada en el mar contra Amurates venció la mayor batalla.

*Fed.* Dize bien, con seis Galeras *ap.* destruí toda su Armada, y gano a Constantinopla, si vn temporal no me ataja.

*Cor.* Si yo allí me hallara entonces, quizá el triunfo le ganara.

*Fed.* Quizá no, pues si llovieran *ap.* mas Turcos (loca arrogancia!) sin du da vive algun fuego entre esta ceniza elada.

*Musi.* Mas Corayde le venciera con su generosa espada, si en la mitad de sus triunfos la vida no le quitaran.

*Llorando Federico.*

*Fed.* Con la libertad la vida *ap.* perdi, que de las desgracias de vn rigoroso destino no es dueño la industria humana.

*Cor.* No canteis mas.

*Fed.* Muy bien hazes, si no quieres que mis ansias, entre abrássados suspiros broten con el llanto el alma.

*Fat.* Dexa, Corayde, que canten tus valerosas hazañas: qué importa aora, qué importa que aquesse esclavo con ansia llore, o no llore sus penas?

*Cor.* Enternecenme sus canas.

*Fat.* Es muy de espíritus nobles tener piadosas entrañas: cantad. *Cor.* No canteis: **Alberto**, de qué te afliges? qué causa pudo intempestivamente moverte a terneza tanta? qué sentimiento te obliga a que con lastima estraña la venerable mexilla bordes con hilos de plata?

*Fed.* Quando no es proprio en vn triste llorar memorias passadas?

*Cor.* Valgame Alá! qué secreto *ap.* es aqúeste que me arrastra, que las lagrymas que llora **Alberto** las siente el alma? *Fatiman*, buelve a Amurates, y de mi parte las gracias le dà por tantos favores.

*Fat.* Glorias mereces mas altas: guardecie Alá. *vas.*

*Cor.* Idos todos.

*Mah.* Harémos lo q̃ nos mandas. *vas.*

*Cat.* Yo a solas me voy también a muquir vna ensalada, que como ando entre estos perros nunca el vinagre me falta. *vas.*

*Cor.* A mis ojos has debido, **Alberto** vna heroyca hazaña, en que no llorassen quando vi que los tuyos lloraban.

Dime la razon por qué quando mis aplausos cantan te enterneciste? qué oculta pena en tu silencio guardas?

Templa, padre mio, el llanto de que tu rostro se baña, sino pretendes que el mio del mio en diluvios salga.

Parte conmigo tus penas, y quien eres me declara, que por las Divinas luzes del Sol, que quanto avassalla pondré a tus plantas rendido.

Si estar cautivo te agravia, y la libertad pretendes, yo mismo en tu misma patria te pondré seguro: aora sin temor puedes contarla, si la causa lo consiente,



de tus suspiros la causa.

*Fed.* Generoso ilustre joven,  
por cuya valiente espada  
aclaman tantas victorias.  
las vanderas Otomanas,  
tu mucha piedad me anima  
en las penas que me vlttrajan,  
a que de tu pecho fie  
el peso de mis desgracias.  
Bien, que por ser tu de Vngria  
me has dado esta confianza,  
pues amparar los Christianos  
te toca por muchas causas.  
Aunque cautivo, y tu esclavo,  
nací de ilustre prosapia:  
mira si alguien nos escucha.

*Cor.* Pendiente de tus palabras  
me tienes: todo está solo.

*Fed.* Yo soy: el llanto me ataja,  
y la verguenza. *Cor.* Profigue.

*Fed.* Digo que yo soy: - *Cor.* Acaba.

*Fed.* El infeliz Federico  
Emperador de Alemania.

*Cor.* Tu eres Federico? *Fed.* Si.

*Cor.* Tu quien con victorias tantas  
fuieste prodigio de Europa,  
y admiracion de la fama?

*Fed.* Pluguiera a Dios no lo fuera,  
si en esto las dichas paran.

*Cor.* Sucesso extraño! profigue.

*Fed.* Del Laurel las ojos altas  
ciñeron mi altiva frente  
diez años, quando peynaba  
negro cabello, que el tiempo  
pobló de injurias nevadas.  
Del bruto Andalúz mas fuerte  
la fiereza desbocada,  
sin azicate, y sin freno,  
la indocil cerviz domaba.  
Cargado de azero duro  
en las rebeldes campañas  
metopaba el Sol despierto,  
siendo en mis ombros las armas  
de mayor gila, pues siempre  
que amanecía quedaban  
bordadas con los relieves  
del puro aljofar del Alva.  
En medio de mis victorias,  
amor, que todo avallalla,  
me rendí a la hermosura  
de vna deydad mas que humana,

de vna divina Princesa,  
à tiempo (ay de mi) que estaba  
capitulada con otro.

Pero yo, como del alma  
brotaba ardientes suspiros,  
di la muerte al que intentaba  
ser su esposo, y con el nombre  
del muerto, su mano blanca  
merecí, junto con ella  
la possession deseada.

Ojalà que así no fuera,  
pues por esta accion oñada,  
quizá el Cielo me castiga,  
era mozo, y no me espanta.  
Para aclarar la cautela,  
de mi esposa hermosa, y casta  
me despedí, quando al centro  
llegando de vna montaña,  
cuyo ceño obscuro ofrece  
miedo al Danubio, a quien baña,  
me cautivó Fatiman  
con otras Turcos, que estaban  
ocultos entre sus penas.

Pero fue traydora maña,  
que si juntos no me cogen,  
y à vn mismo tiempo me abrazá,  
no menos que con las vidas  
su atrevimiento pagaran:  
yo hiziera; mas nada hiziera,  
que son fantasías vanas.

Conmigo al golfo se entregaron:  
bien hizieron, pues su barca  
al ayre de mis suspiros  
mas ligera navegaba.

Alargando iba los ojos  
àzia mi querida patria,  
adonde en prission mas dura  
dexaba cautiva el alma.

De dar en seco iban libres  
sus naves en mis desgracias,  
porque mis lagrymas tristes  
crecian del mar las aguas.

Considera, ilustre joben,  
de la fortuna contraria  
el poder, pues en vn hora,  
de Emperador de Alemania  
pase à ser pobre cautivo  
en prission tan triste, y larga.  
No he podido dar aviso  
desta desdicha à mi patria,  
pues por odio antiguo el Turco



ningun Aleman rescata,  
 que los que cautiva, injusto  
 luego a cuchillo los passa.  
 Y a conocerme Amurates,  
 Corayde, era cosa clara,  
 que con mi muerte daria  
 feliz logro a su venganza.  
 Con trage Ingles me cogieron  
 los Turcos, y yo con maña  
 dixé que era Ingles, y pude  
 así evitar mi desgracia.  
 De allí a vn año poco menos  
 bolvió a las Vngaras playas  
 Fatiman, y aqui te traxo  
 por triunfo de sus hazañas.  
 Al Gran señor te presenta  
 recién nacido, y con tanta  
 estrella aqui te criaste,  
 que por tus acciones raras,  
 de Amurates mereciste  
 el valimiento, y privanza.  
 Siempre te inclinaste a mi  
 desde tu primera infancia,  
 y yo en mis brazos con ver-  
 tal vez mis penas templaba.  
 Quando tu musica oí,  
 que mis tragedias cantaban,  
 me enterneci, no te espante,  
 pues fue vn afecto del alma.  
 Por muerto me tiene el mundo,  
 quando yo sin esperanza  
 vivo arrastrando cadenas,  
 que aun de oro fueran pesadas.  
 Mi esposa ausente padece,  
 sin saber de mi Alemania;  
 por sus Electores ya,  
 que tendrá Rey, cosa es clara.  
 Yo estoy cautivo, y sin quien  
 en tanta aficcion me valga;  
 en la prision entré mozo,  
 y oy peyno blanca la barba.  
 Contra mi los elementos  
 se conjuran todos, y hasta,  
 oprimido de los años,  
 mi intento me desampara.  
 De ti este secreto fio,  
 que mi silencio guardaba;  
 y si acaso al Gran señor,  
 por servirle, lo declaras,  
 moriré contento, viendo  
 que aqui mis males se acabán.

ò invocaré tu piedad  
 con arrojarne a tus plantas.

Cor. Federico, alza à mis brazos,  
 que ofendes mi confianza  
 en sospechar que en mi puede  
 caber vna accion ingrata.  
 Yo matarte, descubrierte,  
 mucho mi fineza vltajas,  
 quando sabes que antepongo  
 la piedad à la arrogancia.  
 Vive esse estrellado movil,  
 en quien la Antorcha mas clara  
 al torno azul de sus ruedas  
 las hebras de oro debana,  
 que antes q apague en la espuma  
 el bello indicio de nacar,  
 que has de lograr por mi mano  
 la libertad deleada.

Yà estás libre, y porque sepas  
 que aqui mi aficcion no para,  
 yo mismo en persona quiero  
 acompañarte a tu patria.  
 Porque si algunos rebeldes  
 se te opusieren, mis armas,  
 bolviendo por ti, aseguren  
 el Cerro Augusto que aguardas.  
 Al punto haré que aperciban  
 mis rayes, y si esta hazaña  
 la culpares el Gran señor,  
 no temeré su amenaza,  
 que como yo sus favores,  
 él ha menester mi espada;  
 y si esto no me perdona,  
 muchos Reyes tiene el Asia  
 à quien servir, que à mi brio  
 ningun riesgo le acobarda.

Fed. Con esto me has dado vida,  
 dexa que el suelo que estampas,  
 bese mil vezes. Cor. Qué es esto:  
 padre, gran señor, repara  
 que eres Federico. Fed. Soy  
 vn esclavo à quien amparas;  
 dame essa mano, hijo mio.  
 Cor. Para qué? Fed. Para besarla,  
 yà que los pies no permites.

Besala.

Cor. De amigo te la doy: basta,  
 señor. Fed. Todo el ser te debo.

Cor. Con mi aficcion no te engañas.

Fed. Siempre estará en mi memoria.

Cor. Quien puede entender el alma?  
 callar,



callar, Federico, importa.

*Fed.* Nunca el silencio en mí falta.

*Cor.* Tu dicha consiste en esso.

*Fed.* Pendiente está de tu gracia.

*Cor.* Pues a Dios.

*Fed.* A Dios: el Cielo

te pague accien tan bizarras,

que si á ver llego á mi esposa

te daré el Imperio en paga.

*Vanse, y sale al son de caja, y clarín*

*el Conde con barba, y Matilde, cada*

*uno por su puerta, todos con bas-*

*tones, y Matilde con habito*

*corto negro, y Enrico.*

*Mat.* Conde Rodulfo, á quien Alemania

por su Gobernador el Cerro fia,

contra el rencor del Principe de Alvania,

que ser Rey deste Imperio pretendia.

Ya sabes que Bohemia, y Transilvania

daban tributos al Laurel de Vngria,

y no he de permitir, que sus espumas

las Aguilas del Sol bañen las plumas.

*Enr.* Tirárame Federico ofiado

á Bohemia engaño, tu aora aiento

buelvenos lo que está tiranizado,

si no pretendes ver tu fin sangriento.

Cien naves por el golfo dilatado

rijo, cuyo velamen, dado al viento,

juntas, parecen con soberbia altiva

Ciudad, que anda en las ondas fugitiva.

*Mat.* No dirás que primero con blandura

no te ofrezco la paz, si esto concedes.

*Enr.* Bolver lo ageno, en tiferá cordura,

quando de la razon en nada excedes.

*Mat.* Con veinte mil Infantes la llanura,

Pueblo de essa campaña, verlos puedes,

y pues que tu discurso no lo ignora.

*Enr.* Di tu resolucion.

*Mat.* Responde aora.

*Con.* Quando por Federico en la Corona

entré de las grandezas substituto,

Bohemia, que por fuya se pregona,

al Imperio feliz daba pregon.

El no entregarla mi lealtad abona,

siendo de mi valor guardarla el fruto,

y quando de entregarla justo fuera,

solo por la amenaza no lo hiziera.

Ni essas naves, ni duros batallones

por tierra, y mar en tropas divididas

bastarán a afustar los esquadrones

de mis robustas hazes prevenidas;

porque si arboló al ayre sus pendones,  
vuestras sobervias quedarán vencidas,  
porq̃ aun en mi lealtad, si bien se advierte  
vive de Federico el brazo fuerte.

*Enr.* Brazo de Federico, ó quien le viera  
para que vna venganza de él tomara!

*Cond.* De Federico tu? *Enr.* Con él midiera  
la espada, y cuerpo á cuerpo le matara.

*Con.* Si qualquiera destes la verdad supiera  
de lo que callo yo, como le amara.

*Mat.* Que en fin, Conde, no aceptas el para-  
tido?

*Con.* Con no escucharos tengo respondido.

*Enr.* Pues prevenite á la ruyna  
mayor que han visto los siglos;

yo haré que essa gruesa Armada  
que huella montes de vidrio,

contra tus muros opuesta  
entre el horror de sus tiros,

postre á viboras ardientes  
tus sobervios obeliscos.

*Mat.* Yo haré que talen tus campos,  
y de sus mieses los riscos,

penachos sirvan de alfombras  
al triunfo que solicito.

*Enr.* Yo haré que por todas partes  
mis baxeles divididos,

hasta el sustento te estorben  
para vlt rage de tus brios.

*Mat.* Yo haré que al punto mis ha-  
te pongan por tierra vn sitio,

que de Numancia, y Cartago  
sea exemplo endurecido,

*Enr.* Yo haré: *Mat.* Yo haré:

*Con.* Tened, bastan  
las arrogancias que he oido

para cobrar mas valor,  
pues de ordinario hemos visto,

que lo que sobra en las voces,  
suele saltar en los brios.

*Mat.* Todo el poder me acompaña  
de Vngria.

*Con.* Que es corto digo.

*Enr.* De Inglaterra no temes  
las Armas? *Con.* No las admiro.

*Enr.* Y mi valor?

*Cond.* Es muy corto.

*Mat.* Y mi razon?

*Con.* No la admito.

*Los dos.* En el campo lo veremos.

*Con.* Para entonces lo remito.



*Enr.* Toca al arma.

*Mat.* Al arma toca.

*Enr.* Solo en la razon me fio.

*Con.* Vuestra amenaza no temo.

*Mat.* Presto verás tu castigo. *ras.*

*Enr.* Sino es que primero aqui  
te abraße el aliento mio.

*Vase, y tocan dentro vn clarin, y  
sale Ricardo.*

*Con.* Pero qué veo! *Ric.* Del Turco

Embaxador ha venido,

y quiere hablarte. *Con.* Querrá  
firmar las pazes connigo.

Di que entre.

*Salen Catarro, Corayde, Fatiman,*

*Federico, todos vestidos*

*de Moro.*

*Cat.* Gracias a Dios,

que en tierra estamos de Christo.

*Cor.* Lleguemos. *Fed.* Ali te guarde,

Emperador. *Con.* Yo no admito,

Embaxador, esse nombre,

porque este Imperio no es mio.

Governador del me nombro,

que aunque todos han querido

legitimarme en el Cetro,

que es solo de Federico,

por la lealtad que le debo,

yo nunca lo he permitido.

*Fed.* Gallarda accion!

*Cor.* Noble pecho,

de mayor Imperio digno!

*Con.* Dime aora tu embaxada.

*Fed.* Amurates, que es tu amigo,

de Constantinopla embia

à dezirte como es vivo

vuestro Emperador.

*Con.* Qué dizes,

noble Turco, que esse aviso

me ha dado el ser; como es esso?

*Fed.* En su Palacio cautivo

ha estado hasta aora oculto,

pues descubriße no quiso,

temiendo el odio heredado

de Amurates vengativo.

Con el ya piadoso aora

te embia à pedir connigo

su rescate. *Con.* Gran ventura!

El precio mas excesivo,

quanto tengo, quanto valgo,

y quanto este Imperio rico

contiene en si, te dare,

que al valor de Federico

todo es menos, nada es mas:

di el precio, q à vn tiempo m mismo

lo veras executado,

aun primero, que sabido.

*Fed.* No te pide oro, ni plata.

*Con.* Pide algun Reyno, ò Castillo

por el rescate? *Fed.* Tampoco.

*Con.* Qué es lo que pide?

*Fed.* Elle fino

amor de tu noble pecho,

cuya lealtad mas cito:

Federico soy.

*Con.* Qué escucho!

*Cat.* No le ves el lobanillo

que tiene en la frente?

*Con.* Cielos,

besaré sus pies inuictos?

*Fed.* Conde, levanta à mis brazos.

*Cat.* Y Catarro haze lo mismo,

dandote, Conde, mil besos,

como à Sancho ocho bestios.

*Cor.* Tu poder en los Chritianos

muestra aci, pues nunca he visto

mayor lealtad. *Fat.* Es en esso

cada Aleman vn prodigio.

*Con.* Vuestra Magettad, señor,

venga al lugar donde finos

le juren todos los nobles

aquel vassallage antiguo.

Cavalleros Alemanes,

vuestro Emperador es vivo,

dezid que viva dichofo.

*Todos dentro, y fuera.*

*Tod.* Viva el Cesar muchos siglos.

*Fed.* Esta ventura, Corayde,

à tu fineza he debido

*Cor.* Hasta dexarte en el Trono

no han de descansar mis brios.

*Cat.* Yo a la salud deste aplauso

iré à echarme veinte pñtos.

## JORNADA TERCERA.

*Tocan cajas, y clarin, y sale el Conde*

*Rodulfo, Fatiman, Corayde, y el Em*

*perador Federico armado, y*

*Catarro.*

*Fed.* Genizaro, el mas valiente

que ha visto el Planeta roxo,



emulacion, fino afrenta  
del Alvanès Castríoto.  
De tu bizarría estimo  
favor que a ora es ocioso,  
pues para empresas mayores  
reservó tu aliento solo.  
Ya los Ingletes conocen  
mi valor, Matilde, y todos  
en mí para lo que intenta  
ha nde hallar bastante estorvo.  
Al Gran señor hará falta  
tu persona, y brío heroyco,  
y sería en mi delito  
poner en riesgo notorio  
la vida que mas aprecio,  
y por dueño reconozco  
de mi fortuna, à quien debe  
mi frente el Laurel frondoso.  
Sin riesgo à Constantinopla  
has de bolver. *Cor.* Tu a mis ojos  
de aqueſſa fuerte me afrentas!  
Yo sin riesgo, quando todos  
como liſonja, los busco,  
y caſi nunca los topo?  
Ha de dezirse en el mundo,  
que Corayde valerſo  
bolvió la espalda à la guerra,  
que el mismo vió por ſus ojos?  
y que ſu amparo le dió  
al que es menos poderſo?  
Tu a mi de vn guſto me privas.  
à mi natural tan proprio,  
quando ſabes, que de valas  
es ſolo el plato que como?  
*Cat.* De perdígonas à mi  
me ſabe mejor que todo.  
*Cor.* Mas ſabrè, que de tu agrado,  
buelvo a mi patria quexoſo.  
*Cat.* Tiene Corayde razon,  
pues por ſervirte briſo  
ſe buelve manco a ſu tierra.  
*Fed.* Manco ſe buelve pues como?  
*Cat.* Si, ſeñor, pues ſi no riñe  
èl, ſe comerà los codos.  
Advierte que es perro fino,  
dexale que ſalga al coſo,  
que eſte es ſabueſſo de Irlanda;  
y es caſtizo, aunque es cachorro.  
*Fed.* Pues mi fineza, y cariño  
te ha cauſado tanto enojo,  
en eſta guerra, tambien

de que me ayudes me honro;  
mas ſerà con condicion,  
que tu mis preceptos todos  
has de obedecer. *Cor.* Si harè,  
y aqueſſo mismo propongo.  
*Fed.* Pues deſde a ora, Corayde,  
por Emperador te nombro  
mientras durare eſta guerra:  
el Cetro en tu mano pongo,  
y aqueſte baſton recibe  
en fee de que aſſi lo otorgo.  
Manda, gobierna mi Imperio,  
como tuyo, que aunque es poco  
galardon a las finezas,  
que en tu valor reconozco,  
yo os mando, vaſſallos mios,  
que conformemente todos  
obedezcais ſus mandatos,  
como ſi fuera yo proprio.  
*Dizen dentro à voz.*

*Tod.* Viva Corayde.

*Cor.* Eſſe aplauſo

he de merecer con otros;  
ſi bien vn don tan ſupremo  
no aceptara à no ſer todo  
nacido de la obediencia,  
que te jurè. *Fed.* De eſte modo  
los Ceſares de Alemania  
honran los pechos piadoſos.

*Cor.* Pues, ſeñor, ya que cercado  
te tienen todo el contorno,  
ſalgamos a la campaña  
para ſu fatal deſtrozo.

*Fat.* Bien Corayde te aconseja.

*Con.* Con ſu razon me conformo,  
que el no ſalir es dar muestras  
de que tu poder es poco.

*Fed.* El ir contra ellos es ir  
contra mí, pues de ſus toldos,  
que hazen Ciudad la campaña,  
mio ha de ſer el deſpojo:  
porque en ſabiendo Matilde,  
que ſu imaginado eſpoſo  
es ya muerto, y que la paz  
perde de vn ſecreto ſolo,  
ſe trocarà en regocijo  
tanto belico alboroto.

*Cor.* Eſſe ſecreto no alcanzo.

*Con.* Ya ſus deſignios conozco.

*Cor.* Buſquemos al enemigo.

*Cat.* No haga tal, que es ya demonio  
cada



cada Inglés de vn puntapie,  
señores, vn Inglés loco  
me echò tan alto, que pude  
apagar el Sol de vn soplo,  
y por no dexar a oscuras  
al mundo, lo dexé solo.

*Cor.* Y no te heriste al caer?

*Cat.* No, porque caí redondo

en cas de vna colchonera,

que si no, me hago vn repollo.

*Sale Ricardo.*

*Ric.* Gran señor, vn noble Inglés

desde el cavallo brioso

se apea, y licencia pide

para hablarte. *Fed.* Viene solo?

*Ric.* A los que le acompañaban

hizo retirar. *Cor.* Decoro

gasta el Inglés.

*Fed.* Dile que entre.

*Ric.* Este es: qué gallardo mozo!

*Sale Enrico.*

*Enr.* Guarde tu vida, Emperador, el Cielo,

para que en ella logre mi desvelo.

*Fed.* Tu seas, Cavallero, bien venido,

que en el rostro, en el garvo, y en el brio

eres copia de Adonis, y de Marte:

de qué parte me buscas?

*Enr.* De mi parte,

porque de otra ninguna no pudiera

buscarte mi valor. *Cor.* La voz modera,

Inglés, que está delante Federico.

*Cat.* Dize bien: Cavallero, baxe el pico,

que a todos nos aturde.

*Enr.* Aqueste acento

es en mi natural, y no violento,

y quiero hablar así, por gusto mio,

que tambien yo soy Rey de mi alvedrio.

*Cat.* Por Dios que en la voz fina,

mas parece capon, que no gallina.

*Fed.* A lo que vienes di, passa adelante.

*Cor.* Gallardo es el Inglés, pero arrogante.

*Enr.* Pues para que no estrañes mi osadía,

de Inglaterra soy, y soy de Vngria,

rama por quien se ilustra mi grandeza;

con que puedo dexar soy en nobleza

tan bueno como tu.

*Cor.* Qué escuche a vn loco!

*Fed.* Tan bueno como yo? no será poco:

en lugar de ofenderme, vive el Cielo,

que me contenta el brio del mozueto.

*Enr.* De la pasada guerra, y daños graves,

bien, Federico, las tragedias sabes.

*Fed.* De aquesta antigua gloria

apenas me ha quedado la memoria,

y aun sospecho que tu, joven luzido,

no eras entonces a la luz nacido.

*Enr.* Dize la fama, que tu brazo fuerte,

a Feduardo illustre dió la muerte.

*Fed.* La fama no se engaña.

*Enr.* No cuentes esta gloria por hazaña,

que esto a traycion seria,

y en fee desta verdad te desafia

mi valor cuerpo a cuerpo en la campaña.

Sal, y verás como tu sangre baña

mi vengativo azero,

su filo agudo por rigor tan fiero.

Sal, y verás como veloz mi espada

venga la noble sangre derramada.

Sal, y verás iguales

mis fuerzas contra ti; y si no, sales,

con el grande temor de ver mi brio,

todo tu Imperio junto desafia.

*Cor.* Que sufra Federico a aqueste necio!

*Cond.* El no irritarse del, es mas desprecio.

*Fed.* Cuerpo a cuerpo di muerte a Feduardo,

y cuerpo a cuerpo a ti, mozo gallardo,

lo mismo haré, y mejor, pero sin ira!

que en ti solo castigo la mentira.

*Cor.* Salir a la campaña a mí me toca,

a castigar, señor, su furia loca.

*Enr.* Por qué te toca a ti?

*Cor.* Porque me ha hecho

sofrito del Cerro, y de su pecho;

y si al Emperador desafiaste,

conmigo, vano Inglés, conmigo hablaste:

este balton no ves?

*Enr.* De ira estoy ciego,

pocos entrambos lois para mi fuego.

*Fed.* Corayde, esto contigo no se entiende.

*Enr.* Yo solamente busco a quien me ofende.

*Cor.* En lo que desafias

conociendo se están tus cobardias,

porque como medrosa

tu intencion cautelosa,

y al muro no se atreve tu accion vana,

has venido a embestir la barbacana.

*Enr.* Si fuera Turco yo, yo confeslara

aquesta cobardia cara a cara,

pues todos flacos lois.

*Cor.* De qué lo infieres?

*Enr.* De que traicstocas como mugeres.

*Cor.* Si lo quieres probar, llega a mis brazos.



**Enr.** En los mios te haré dos mil pedazos.

**Cor.** Yo, yo saldre contigo a la campaña.

**Enr.** Mira que tardas.

**Fed.** Tu valor se engaña  
en pensar que me obliga, quando espero  
salir con él.

**Enr.** No importa, que primero  
con este Turco yo salir procuro,  
para quedar entonces mas seguro,  
y procurar buscarte.

**Fed.** No lo podrás hazer, que ha de matarte;  
conmigo tienes tu mejor partido.

**Enr.** Por qué?

**Fed.** Porque mostrandote ofendido  
de mí, la razon llevas de tu parte;  
además, que no pienso maltratarte,  
sino con la hoja fina  
darte en el campo vn poco de doctrina.

**Cat.** Y diestro quedará toda su vida,  
si es que le ensena vited la zambullida.

**Enr.** Seguridad no busco en la pelea,  
y pues tanto este Turco lo desea,  
y tu con voz prudente,  
le has alabado aqui por mas valiente,  
solo por esta causa aora intento  
salir con él al campo, y ver su aliento.

**Cor.** Señala el puesto. **Enr.** En esta colina,  
que está de nuestro Exercito vezina,  
hasta el primer albor del Alva aguardo.

**Fed.** En empresas de honor no soy tan tardo;  
la prudencia, y cautela aqui me valga, ap  
que aunque permito que Corayde salga,  
le ganaré primero por la mano,  
y verá su escarimientto mas temprano.

**Enr.** Queda con Dios, Genizaro valiente.

**Cor.** Inglés, guardete Alá, que entre tu gente  
no he visto cuydadoso,

ni joben mas galan, ni mas brioso.  
**Enr.** A tu vista qualquiera será fiero;  
mas bizarro eres tu. **Cor.** Ha, como espero  
que esta noche has de ser rayo de Marte!

**Enr.** Y despues de vencerte, y de matarte,  
al Cesar buscaré con la mohina,

que he menester vn poco de doctrina. **ras.**  
**Cor.** Vamos al fosso á ver, y la muralla,

Fatiman, mientras llega la batalla. **ras.**

**Cond.** Mucho, señor, me espanto,

que al atrevido Inglés sufriesses tanto.

**Fed.** Yo no sé que tenia,

que robó mi aficion su gallardia.

**Ric.** Atrevimiento fue, que le condena

el nombrarte traydor. **Cat.** A boca llena.

**Fed.** El traydor me llamó?

**Cond.** Aquello ignoras?

**Fed.** Digo, que los valientes tienen horas;  
por esso no quisiera yo matarle,  
sino como a muchacho castigarle,  
que la misma viveza, arte, y desvelo,  
solia yo tener quando mozuelo:  
Ricardo, los soldados mas luzidos  
estén para mañana prevenidos,  
que hazer con ellos la faccion espero.

**Ric.** A disponerlo iré, señor, primero. **ras.**

**Fed.** En la muralla con sagaz cautela  
vaya Catarro á hazer la centinela.

**Cat.** Centi qué?

**Cond.** Centinela, no lo entiendes?

**Cat.** Andan acafo en la muralla duendes?

**Cond.** Es menester estar con gran cuydado  
toda la noche. **Cat.** Pese a mi pecado;  
acafo son cermeñas las murallas,  
que han de venir los otros a roballas?  
Señor, he de hablar claro aqui, y sin freno?  
yo para centinela no soy bueno.

**Fed.** Pues por qué?

**Cat.** Porque esta ndo sin bulla,  
me quedo en pie dormido como grulla,  
que de moler esparto en la mazmorra,  
me ha quedado vn achaque de modorra.

**Fed.** En qué te han de ocupar?

**Cat.** Yo nada quiero,  
sino ser tu lacayo, ó tu cochero.  
Yo soy hombre ruin naturalmente,  
no quiero ser Sargento, ni Teniente,  
ni Soldado de a pie, ni de a cavallo,  
porque por vida mia que es errallo;  
si me conozco yo.

**Fed.** De aqueffa suerte  
querrás vivir en paz.

**Cat.** Hasta la muerte.

**Fed.** Conde, la noche llega, y las trincheras  
es menester rondar con las hileras  
del tercio que estuviere mejorado.

**Cond.** Bien lo puedes fiar de mi cuydado.

**Fed.** Vamos; por mas que trato de encubrillos,  
no me puedo olvidar del Inglésillo.

**Cat.** Viva yo, coma bien, tenga doblones,  
y vayan noramala los bribones;  
Esté yo alegre, y juegue bien la taba,  
que en muriendome yo, todo se acaba.

*Vanse, y sale Enrico.*

**Enr.** No menos de mi valor,



que de mi ardiente corage,  
 llamado a este sitio vengo  
 dispuesto para el combate  
 de aquel valeroso Turco,  
 que sobervio, y arrogante  
 hizo de mi algun desprecio,  
 de que aora he de vengarme.  
 Que aunque yo de Federico  
 vivo ofendido, al mirarle  
 en su rostro aquella nieve  
 de sus canas venerables,  
 se me elò para el impulso  
 el brazo, el golpe, y la sangre.  
 Pero si èl vertiò la mia,  
 como se trueca en piedades  
 mi furor? muera à mi enojo  
 èl, y aqueste Turco infame,  
 y quantos para mi ofensa  
 se pusieren de su parte;  
 pues logrando este trofeo  
 dexo vengado à mi madre.

*Sale Federico.*

*Fed.* Amparado de la noche,  
 sin fer sentido de nadie  
 he llegado al sitio, donde  
 harè de mi enojo alarde,  
 castigando vna ofadìa,  
 que las personas Reales  
 quando la ofensa lo pide,  
 en secreto han de vengarse.  
 Bien que quisiera piadoso  
 como a rapaz castigarle,  
 que si me ofendiò su voz,  
 tambien me inclinò su talle.

*Enr.* Este es el Turco sin duda.

*Fed.* Este es el Inglès, cobarde  
 me siento para ofenderle.

*Enr.* Eres tu, quien arrogante  
 me trataste de sobervio,  
 y vano?

*Fed.* Yo soy; mas antes  
 que orgulloso, ò vengativo  
 mida contigo el alfange,  
 quien eres me has de dezir,  
 porque si te venzo, acabe  
 de conocer de quien pudo  
 quedar mi valor triunfante,  
 pues siendo grande el fugeto,  
 fabrè que el trofeo es grande.

*Enr.* Hijo de Matilde soy,  
 Reyna de Vngria. *Fed.* Pelares, ap.

que es lo que escuchando estoy:  
 hagamos de espacio examen.

*Enr.* En secreto me ha criado,  
 sin que hasta aora de nadie  
 fuesse conocido. *Fed.* Cielos!

*Enr.* Porque al honor de mi madre  
 convenia estàr oculto.

*Fed.* Mucho genero de males  
 me aguarda, mi ofensa es cierta,  
 ha muger vil! *Enr.* El alfange  
 saca aora, ofadado Turco,  
 que ya con quien riñes sabes.

*Fed.* Tu eres hijo de Matilde?

*Enr.* Si soy.

*Fed.* Y quien fue tu padre?

*Enr.* Mas que valiente, parecete  
 Coronita, ò informante;

hijo de mi aliento soy,  
 otra respuesta no aguardes.

*Fed.* Callar de su padre el nombre  
 es evidente gravamen.

*Sale Corayde.*

*Cor.* Este es el sitio en que espero  
 hazer del valor alarde;  
 con otro està.

*Fed.* Que harè, Cielos?

*Enr.* Otro hombre contigo traes,  
 y cauteloso me engañas  
 con preguntas desiguales?  
 no importa, que para entrambos  
 es este azero bastante.

*Cor.* Mira como has dado indicios,  
 Inglès, de que eres cobarde,  
 pues te acompañas con otro:  
 mi valor, lisonjeaste,  
 pues los dos vereis mi aliento.

*Enr.* De buena industria te vales  
 haziendome el cargo, siendo  
 tu quien otro echa adelante  
 para cogerme à traycion.

*Fed.* Yo, ni aquella, ni esta parte,  
 Cavalleros, favorezco,  
 solos entrambos llegasteis,  
 y solos estais los dos:  
 detente, amigo Corayde,  
 que soy Federico. *Cor.* Como,  
 señoryn ran gran desaire  
 me folicitas, sabiendo  
 que dirà aqueste arrogante,  
 que acompañado he salido,  
 quando tengo por vltraja



no ser yo solo en el mundo  
quien Reynos, è Imperios gane?  
Aparta. Fed. Tente.

Cor. Qué intentas?

Fed. Eltorvar de que le mates,

porque me importa su vida

todo el honor. Cor. Raro lance!

de qué suerte? Fed. Examinando

de su voz ciertas verdades,

que si son como imagino,

tomar es fuerza en su sangre

la mas horrenda venganza,

que ayan visto las edades.

Enr. Si eres noble a los dos dexa.

Fed. Hasta que tu me declares

quien te dió el ser, no es posible.

Ent. No lo he de dezir.

Cor. No trates

de detenerme. Fed. Si es fuerza,

que comencéis el combate.

Saca la espada.

reñid; pero vive Dios

que aveis de quedar iguales:

la victoria de ninguno

ha de ser: aficion grande

tengo a los dos, y no sé

qual tiene en mi amor mas parte.

Reñen los dos, y Federico se pone siempre

al lado del que va de vencida.

Tente, Enrico, no le ofendas,

suspende el furor, Cora y dé.

Enr. Mas có tus ruegos me indigno.

Los dos. No me detengas.

Enoja se Federico.

Fed. Rapazes,

pues no os obliga el respeto,

será mi enojo el montante.

Enr. Turbado estoy!

Co. Mudo quedo!

Enr. No sé qué imperio notable

tiene en mi su voz valiente,

que me obliga à respetarle.

Cor. Sola esta vez dezir puedo

que he temido su corage,

aunque han temblado los Persas

la luz de este corbo al fange.

Fed. Tu à la Ciudad te retira,

no repliques. Cor. Fuerza es darte

gusto en esto; mas qué digo?

yo en esta accion tan cobarde?

Fed. Note vás? Cor. Ya yo me voy.

Fed. Y tu, Enrico, à tus Reales

puedes bolverte. Enr. Si haré.

Fed. Pues à qué aguardais rapazes?

Cor. Su respeto me ha vencido.

Enr. Dominio tiene en mi gråde.

Fed. Solo he quedado, y no pienso

que he de hallar en todo el ayre,

por cuya cuenta respiro,

aliento para mis males.

A lo que este mozo dixo

daré credito? no es facil;

mas si, que si él lo publica,

como es posible dudar se?

Hijo de Matilde, como

de esta edad? en razon cabe

que Matilde su decoro

con tanto olvido vltrajasse.

Valgame Dios! si es mi hijo

qué de dudas me combaten!

pero no, que si él lo fuera,

no era posible que à nadie

ocultasse este secreto,

puesto que en nombrar su padre

ganaba honor, y Matilde

dél pudiera hazer alarde,

pues siendo de su marido,

libre estaba del vltraje.

Por lo menos tiene Enrico

veinte años, que son cabales

los que yo estuve cautivo;

como tan presto en su sangre

faltó aquel noble respeto?

Matilde? si qué es muger;

no, q aunque es muger, es angel.

Yo no lo entiendo, y confuso

entre vivos huracanes,

naufraga el discurso ciego

en vn abismo de males.

Qué bolcan es este, Cielos,

que en mi, à incédios materiales,

vergonzoso entre la nieve

de estas nobles canas arde?

Adonde, ofendido honor,

buelvo cuerdo, siendo amante,

buelvo amante, siendo noble,

sin que mis penas me acaben?

Los amantes se comparan

à las palomas leales,

(qué propia comparacion!)

ò por las fecundidades,



segun dicen vnos; y otros,  
 porque se miran iguales:  
 ó mejor, porque sin duda,  
 siendo la mas mansa este ave,  
 la mas zelosa es de quantas  
 le miden el cuerpo al ayre.  
 Qué es ver a vn triste palomo,  
 quando de ver carearse  
 al otro al comer del trigo  
 su dulce consorte facil?  
 Y quizás, atenta al grano,  
 acosada de la hambre,  
 no divertida al amor,  
 tiene zelosos combates,  
 tristemente compasivo,  
 ya comienza à paslearse,  
 apresura la carrera,  
 dà bueltas: ó, como barre  
 con las alentadas alas  
 el suelo como estandartes!  
 Como ensangrenta los ojos!  
 ó, qué de enconos mortales  
 derrama al pico, y al cuello  
 eriza el blanco plumage!  
 Qué enojado que se encrespal  
 no son alas las que esparrace,  
 arcos parece que flecha  
 en las plumas que reparte.  
 Harpones dirige al otro,  
 y al corazon que le late  
 traslada el azul matiz,  
 que riza al cuello constante.  
 Ya intenta, ya se detiene,  
 sin poder determinarse,  
 entre amoroso, y terrible.  
 Qué roncós queixidos salen  
 de su pecho! ó, como embuelve  
 lo triste de sus pesares  
 con lo sordo del arrullo!  
 O, como el pico arrogante,  
 colérico, y presuroso  
 amuella en los pedernales!  
 Qué tienes, palomo? qué  
 qué inquietudes te combaten?  
 sincero animal, qué miedos  
 te perturban, candida ave?  
 En fee, di, de qué violencia  
 de la inocencia pagaste  
 el furor a lo terrible  
 del amor, y àis bastante  
 ocasion al pensamiento

de precipicios fatales?  
 Qué tienes? Qué ha de tener?  
 tiene celos, que es bastante  
 causa para que peligre  
 la cordura menos fragil:  
 que vna passion amorosa  
 en los proprios animales  
 tiene despecho, razon,  
 celos, tormentos, pesares.  
 Mas para que de vna vez  
 salga mi honor de este lance,  
 de mis honrados temores  
 he de apurar las verdades.  
 Lugar la noche me ofrece,  
 pues antes que el Alva esmalte  
 de carmin los Orizontes,  
 para examinar mis males,  
 hablar pienso con Matilde,  
 y aunque sea el riesgo grande,  
 sabré si mi ofensa es cierta;  
 y si no, con declararle  
 quien soy, se acaba la guerra:  
 quiero à su Tienda acercarme.  
 Temeraria accion emprendo,  
 pero no me ha visto nadie,  
 con que me aseguro mas:  
 Fatiman solo, y Corayde  
 no lo ignoran, mas no importa;  
 confusas obscuridades  
 de amor, celos, y sospechas,  
 quitadme la vida, ó dadme  
 mas luz en el desengaño,  
 para que feliz se llame,  
 quien emprende vn imposible;  
 menos esposo, que amante.

*Salen Laura, y Matilde bizarras con  
 plumas, y espadines, como de guerra, y  
 acompañamiento detrás en el  
 mismo traje.*

*Laur.* Ya con el valor heroico,  
 señora, tus nobles hazes  
 te aseguran la victoria.

*Mat.* Oy verán los valientes  
 de esta Ciudad su ruina,  
 deshechos en polvo, y sangre:  
 No será yo la primera,  
 que executiva intentasse  
 vengar la muerte alevosa  
 de su esposo: los anales,  
 y tradiciones acuerdan  
 otros prodigios mas grandes.



Noble venganza me anima,  
ilustre rencor me trae  
a trocar galas de Venus  
por los adornos de Marte.  
Hade entender Federico,  
que heredè del Rey mi padre:  
el valor con la Corona,  
y que ofçada he de quitarle  
à Bohemia, siendo assombro  
de sus fuertes Alemanes,  
hasta abatir la sobervia  
de tanto orgullo arrogante.

*Sale Celia.*

*Cel.* En tu tienda està, señora,  
vn anciano venerable,  
cuya presencia dà indiciòs  
de ser noble, y quiere hablarte;  
de dos Turcos se acompaña  
gallardos. *Mat.* Qué novedades  
son las que assustan mi pecho!  
haz que entren.

*Salen Federico, Corayde,  
y Fatiman.*

*Fed.* Noble Corayde,  
mucho estimo la fineza.  
*Cor.* Yo, señor, vine en tu alcances,  
viendo que solo quedabas,  
y porque pueda ayudarte,  
traxe a Fatiman conmigo:  
ya estamos en los Reales  
del enemigo, tu aora.

emprende lo que gustares,  
porque à tu lado primero  
he de morir, que dexarte.

*Fed.* Gallardo aliento te anima  
lo que te pido es que calles,  
y de todo quanto oyeres  
no admires las novedades.

*Cor.* Con lo que antes me has dicho,  
ya estoy, señor, en el lance.

*Fed.* Y Fatiman no lo ignora.

*Mat.* Laura, no sè que señales  
he visto en este hombre, que  
mi imaginacion combaten:  
quien puede ser?

*Baur.* Presto puedes  
de essa duda assegurarle.

*Fed.* Entre el amor, y venganza:  
turbado el corazon late,  
y en dos afectos a vn tiempo  
me siento oflado, y cobarde.

*Mac.* Laura, en el modo, en el brio,  
en la presencia, en el talle  
me parece; mas qué digo?  
tristes memorias, dexadme.

*Cel.* Llegad, que aguarda su Alteza.

*Cor.* Arrojo ha sido notable.

*Mat.* De su voz tambien espero  
hazer otro nuevo examen:  
dezid quien sois, Cavallero,  
vuestra voz no lo dilate,  
pues toda el alma pendiente  
tengo de vuestro semblante.

*Fed.* Vn hombre soy de dos afectos cobatido,  
mas amoroso, y menos obligado,  
de vna sombra, vn objeto profanado,  
que estas canas manchò con torpe olvido.

El semblante de purpura teñido,  
el cabello de escarcha coronado,  
con vn horror no mas le han aseado  
sinrazones de vn pecho fementido.

No soy quien soy, pues timidos rezelos  
confunden el dolor con la esperanza  
de ver sin culpa tus hermosos ciclos.

Muera infeliz quien la verdad alcanza,  
pues si al castigo aqui me obligan zelos,  
la duda me suspende la venganza.

*Mat.* Su voz me ha causado assom-  
bino aclarais el enigma, (bro;  
Cavallero, no os caticendo.

*Fed.* No es muy confusa la cifra;  
Bien te acordaràs, señora,  
de aquel venturoso día,



que el Principe Feduardo  
te dió la mano.

*Mat.* Está viva  
esta memoria en mi pecho,  
que quien ama nunca olvida.

*Fed.* Bien te acordarás tambien,  
que en aquella noche misma  
à verte el Principe entrò  
por el jardín, cuya dicha  
aplaudieron vnas yedras,  
que à vn verde laurel asidas,  
menos amantes tuvieron  
de tanto cariño embidia.

*Mat.* Así pasó.

*Fed.* Tambien sabes,  
como à vna estancia florida  
trasladasteis el descanso,  
porque las flores vezinas  
fuesen testigos alegres  
de tanta estrecha caricia.

*Mat.* No ay duda.

*Fed.* Tampoco ignoras,  
que de la joya mas rica  
le hiziste dueño dichoso.

*Mat.* Fue cierto.

*Fed.* Y que con festivas  
lisonjas de fino amante  
besò tu mano divina,  
hasta que al romper del Alva,  
entre lagrymas, y rifa,  
te dixo el Principe: Dueño  
querido del alma mia,  
Matilde, mi bien, senora,  
à la guerra buelvo, y fia  
de mi valor, que a pesar  
de la Alemana cuchilla,  
la Corona de Bohemia  
ceñirà tu frente altiva:  
pues quando:-

*Mat.* Detèn la voz  
de señas tan conocidas,  
que como el pesar, tambien  
fuele matar la alegría.  
Tu, sin duda, eres mi esposo,  
porque acà en el alma misma,  
tu voz, tu talle, y razones  
la verdad me profetizan.

Como a mis brazos no llegas?

*Fed.* à abrazarle, y Federico la detiene,  
faciendo muy enojado  
la espada.

*Fed.* Porque primero esta limpia  
hoja de azero ha de ser  
sangriento eltrago à tu vida,  
fino es que dès a mis zelos  
la satisfacion cumplida.

Estas canas, y este azero,  
que igual candor les matiza,  
manchadas con vna afrenta,  
y de tu horror ofendidas,  
quieren bolver por su honor:  
mira aora como explicas  
la verdad; pues vès pendiente  
el brazo de la justicia  
honroso, y vengativo,  
advirtiendo prevenida,  
que de tu sangre bañado  
la mancha mi afrenta quita.

*Mat.* Pues dime, esposo, en què pude  
ofenderte? què noticia  
falla te ofusca el discurso,  
que a tanto arrojo te obliga?  
Què lengua infame ha manchado  
de la honestidad mas limpia  
la luz, que apagar intenta  
el soplo de la malicia?  
Quando esperaba en tus brazos  
todo el logro a la alegría,  
hallo en tus ciegos furores  
enojo, en vez de caricias?  
Matame, esposo, mil vezes,  
que para quedar sin vida,  
en mi vna amenaza injusta,  
es solo bastante herida.

Dame, pues, razon:-

*Fed.* Detente,  
no disculpes atrevida  
tu traycion, quando mis zelos  
tan patente la examinan.  
Quien es vn sobervio Enrico,  
que à costa de mi desdicha  
ser hijo tuyo pregona,  
y què oculto le tenias,  
para hazer menos culpable  
tu ciega infamia, y la mia?  
Quien es el villano asombro,  
que le diò el ser? porque sirvan  
los dos, en sangre anegados,  
de desempeño à mis iras.  
Quien es?

*Mat.* Suspende el enojo,  
que ya mi pena se alivia,

viendo



viendo el descargo tan facil  
del error, que le imponias:  
esse Enrico es tu hijo.

*Fed.* Cielos,

que he escuchado, atencion mia!

Vamos al examen: como

tu cautela le tenia

oculto?

*Mat.* Porque ya sabes,

como mi padre queria,

que el plazo se dilatasse

de la posesion debida

a nuestro amor, y al instante,

que à trono de mejor vida

pasò su espiritu noble

à gozar eternas dichas,

hize traer a la Corte

à Enrico, que oy se publica

de Inglaterra heredero,

quando sucesor de Vngria.

De su valor amparada,

hasta Alemania venia

a tomar justa venganza

en sus huestes enemigas,

pensando que Federico

con traycion, y alevosia

te avia dado la muerte.

*Fed.* Loco me tienen mis dichas;

perdona, esposa, mis zelos,

que en ti el amor los aviya,

porque acabasse dichosa,

en trofeo la ignominia.

*Mat.* Espera, señor, que quiero

darte entera la noticia

de lo que pasò: Sabràs

(ò penson de la desdicha!)

que con Enrico nació

otro instante el mismo dia.

Dos fueron los que de vn parto

vieron la luz repetida

del Sol; mas tan infeliz

fue para el vno su vista,

que el primer aliento apenas

respirò, quando su vida

rindiò con la libertad,

seudo à la prision esquivada

de vnos barbaros tyranos.

*Fed.* Como ha sido?

*Mat.* El mismo dia

que nació, yendo à llevarle:

Celia à esta Aldea vecina,

le cautivaron los Turcos,  
que con temor, Celia misma,  
por escaparse, en sus manos  
se lo dexò.

*Fed.* Gran desdicha!

*Fat.* Oye, señor, y sabràs

la mas rara, y peregrina

historia, que ha visto el mundo,

y aun a mi proprio me admira,

por las señas que aveis dado

del tiempo, y demàs noticias.

Yo fui quien le cautivò

del Danubio en las orillas,

y al Gran señor le llevè,

que en su Palacio le criò.

Este es, señora, Corayde

el que està presente.

*Mat.* Dichas,

què escucho!

*Fat.* Y para mas señas,

le topè en el cuello asida

esta joya de diamantes,

*Dale Fatiman una joya à*

*Matilde.*

que por rara, y exquisita

desde entonces me acompaña.

*Mat.* Esto la verdad confirma,

que es la propria que llevaba,

y se la puse yo misma.

*Lau.* Raro caso!

*Fed.* Extraño assombro!

*Cor.* Siempre por cierta esta dicha

tuve desde que à Alemania

me traxo la estrella mia.

*Fed.* Oye, desde que en mis brazos

te tuve, esta verdad misma

me estaba diziendo el alma.

*Mat.* Sin mi tan mucha alegria

me tiene; dame los brazos.

*Tocan dentro arma.*

*Fed.* Tente, esposa, que atrevidas

tus huestes tocan al arma.

*Dentro Enrico.*

*Enr.* Quitadle, amigos, la vida,

ò prendedle: Federico.

*Fed.* Quien le nombra?

*Sale Enrico con la espada*

*desnuda.*

*Enr.* Quien codicia

tu muerte, pues a mi padre



matiste, y aora me quitas  
el honor, muere a mis manos,  
y estos perros, que acaudillas  
muera tambien

*Mat.* Tente, Enrico.

*Cor.* Hermano, escucha.

*Mat.* No miras

que es tu padre Feduardo?

*Enr.* Esta es caute la fingida,

que yo muy bien lo conozco.

*Mat.* Di quien eres.

*Fed.* Bien porfia.

*Mat.* Que te engañas.

*Enr.* Tu te engañas.

*Fed.* Porque se aclare el enigma;

Enrico, yo soy tu padre,

y Matilde esposa mia.

*Enr.* No eres tu el Emperador  
de Alemania?

*Fed.* Es cosa fixa,

que el Principe Feduardo  
no vió à Matilde en su vida;  
porque antes murió a mis manos  
quando a casarse venia,  
y yo, fingiendo ser él,  
cauteloso el mesmo dia  
me desposé con Matilde.

*Mat.* Pues, señor, mil siglos vivas,  
y dame aora los brazos.

*Fed.* Solo esperaba esta dicha.

*Cor.* Hermano, llega a abrazarme.

*Enr.* Yo tu hermano?

*Cor.* Esta noticia

en la Ciudad la sabrás,

quando me saques de Pila.

*Fed.* Con que aqui D. Juan de Matos,  
para que otra vez os sirva,  
con vuestro perdon dà fin  
al Genizaro de Vngria.

## F I N.

Con licencia, en Sevilla : En la Imprenta de Joseph Antonio  
de Hermosilla , Mercader de Libros en calle de Geno-  
va, donde se hallaràn muchos Libros, Entreme-  
ses, Romances, Relaciones, y Comedias,  
corregidas fielmente por sus legiti-  
mos Originales, como  
esta lo està.















